COMEDIA FAMOSA,

EL CONDE LVCANOR.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

BIBLIOTECA NACIONAL

o)(✠)(o PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA. o)(✠)(o

Conde Lucanor. §*Roberto, criado.* §*Estela, Dama.* (*Clori, Dama.*
meo, Soldan de Egypto. §*Pasquin, criado del Conde.* §*Flora, Dama.*
rico, Duque de Toscana viejo. §*Vnos Guardas.* §*Irene, Dama.*
lo, Principe de Rusia. §*Rosimunda, Duquesa de* §*Libia, Dama.*
ímiro, Principe de Vngria. §*Irifela, Maga.* (*Toscana.* §*Musicos, y acompañamientos.*

(*) JORNADA PRIMERA. (***)

Dentro suena ruido de caza, y despues sale como cayendo Ptolomeo, Soldan de Egypto, en trage de Gitano.

Ptol. DEsenlaza la pihuela
à otro halcon, q̃ tràs èl suba
à socorrerle. *Todos dentro.* Vchohò.
Ptol. No ay para que, que aunque èl huya
volando, sabre corriendo
hazer que se restituya
à la Alcandara. Mas Cielos,
favor. *Vno.* En las peñas duras
el cavallo del Soldan
se desboca. *Todos.* Suerte injusta!
Dentro suena ruido.
Ptol. Por mas, generoso bruto,
que embuelto en sudor, y espuma,
rindas al ayre el aliento,
dès à la tierra la furia,
desalojado del fuste *Sale aora.*
que tu altiva espalda ocupa,
del estrivo que te ciñe,
y la rienda que te ajusta,
sabrè sin ti penetrar
los ceños de esta espesura,
en seguimiento de aquel
veloz pyrata de pluma,
que en los pielagos del viento
hazienda vna, y otra punta,
para caer sobre el Sol,
mas alla del Sol se encumbra.
Mas ay, que en vano te sigue
yà ni aun la vista, pues suma
tu velocidad te alexa
tanto, que la mas aguda,
ni pajaro te divisa,
ni atomo apenas te juzga;
con que perdidos los dos,
tu en la campaña cerulea,
y yo en la verde campaña,
corrèmos igual fortuna,
pues à vn tiempo derrotados,
tu entre nubes, yo entre grutas,
partimos entre los dos,
tu la vaga, y yo la inculta.
Mal seguido de mi gente,
porque no igualò ninguna
el desenfrenado aliento
que de sus ojos me hurta,
perdido, y solo en las quiebras
destas pardas peñas duras,
que enmarañadas defienden
la entrada à la luz mas pura
del Sol, me hallo, sin q̃ encuentre
de humana planta, ni bruta,
ò vereda que me guie,
ò huella que me conduzga:
Pero en lo mas intrincado

del monte (si no me ofusca
lo pavoroso del seno)
quiere el Cielo que descubra
no sè que fabrica pobre,
que entre esplédores de augusta,
à pesar del tiempo , vive
miseràmente caduca.
Acercarme quiero à ella,
por si la habitasse alguna
persona , que al real camino,
ò me adiestre , ò me reduzga.
Ha de el miserable alvergue?

Dentro ruido de cadenas.

Mas què lamento se escucha,
que entre arrastradas cadenas,
la esfera de el ayre turba?

Dentro dize Federico.

Fed. Inconstante fortuna,
condicional imagen de la Luna,
por mas q̃ en mi tus iras executas,
no es infeliz quiẽ de tus iras triun-
Sol. Ya de esta voz, y aquel ruido sa.
no es dificil que presuma
donde estoy , pues aunque yo
no pisè este sitio nunca,
tuve dèl noticias siempre:
esta es la prision sin duda
del infeliz Federico
de Toscana , que assegura
con sus ruinas mis aplausos,
mis dichas con sus injurias.
Passar no quiero adelante,
porque la piedad no acuda
à revocar los decretos
de vna sentencia tan justa,
que la pronuncian los hados,
siempre q̃ mi mal pronuncian.
Por otra parte (sin que
me mueva à lastima alguna,
pues à quien culpa su estrella,
no en vano mi rigor culpa)
quiero torcer el camino,
y no sin causa , pues vna
parda choza alli parece,
que en barbara arquitectura
es fachada de otro seno
no menos funesto en cuya
lobrega estancia quizà
avrà gente : Ha de la obscura

Tocan dentro vn harpa.

habitacion? Mas què oygo?
templado instrumento vsurpa
las clausulas à las Aves.
à cuyo compas divulga.

Dentro Irisela cantado.

Irif. Inconstante fortuna,
condicional imagen de la Luna,
por mas q̃ en mi tus iras executas,
no es infeliz quien de tus iras triunfa.
Sold. Què es esto , Cielos? lo mismo
que vno llora en sus angustias,
otra en sus lisonjas canta?
tan poca distancia , incultas
peñas , ay del canto al llanto,
de la pena à la ventura,
de la desdicha à la dicha,
que pueden dos vozes juntas
formar de vn mismo concepto
el lamento , y la dulçura?
repitiendo à vn tiempo mismo,
vna alegre , otra confusa.

Irisela canta , y el , y Federico representa.

Los tres. Inconstante fortuna,
condicional imagen de la Luna,
por mas que en mi tus iras executas,
no es infeliz quien de tus iras triunfa.
Dentro vnos. Muera, tiradle. *Sol.* Ay de mi
tercera voz articula
no menos casual assombro,
que la primera , y segunda.
Todos dentr. Por aqui va.

Sale Roberto huyendo.

Rob. Favor, Cielos! *Sol.* Que es
Rob. Las plantas tuyas, (esto?
seas quien fueres , sagrado
sean del que en noble fuga
llega à socorrerse dellas.

Salẽ algunos Guardas con armas.

Tod. Tiradle, muera *Sold.* La furia
tened : porquè ha de morir?
Vno. Tu , señor, nos lo preguntas,
siendo tu quien nos lo mandas?
Sold. Yo? como , ò quando?
Vno. Esso dudas?
Guardas somos de essa Torre,
en cuyo centro se oculta
Federico de Toscana,
con orden que la clausura

no penetre de estos cotos
persona, señor, alguna,
que no muera, mayormente
siendo el que amparar procuras
en trage, y lengua Toscano.

Vase el Soldan contra Roberto, echando mano à vn puñal, y detienele Roberto, hincado en el suelo vna rodilla.

Sol. Què es traydor, lo q̃ aqui buscas?
quando mal ignorar puedes
que de tu nacion perjura
qualquiera sombra me assõbra,
y qualquiera voz me injuria?
Rob. Oyeme, y dame la muerte,
sino basta en mi disculpa
la seguridad que goza
quien ha venido en tu busca
con fueros de mensagero.
Sol. Como aqui hallarme procuras?
Rob. Como apenas à este puesto,
primera possession tuya,
que con Islas de Toscana
el Archipielago junta,
solo, y sin armas, de aquella
mal defendida Faluca
tomè tierra, quando supe
que la generosa lucha
Boreal de la cetreria,
que es la caça de que gustas,
te divierte en estos montes,
y assi, en fee de la segura
platica de Embaxador,
te busquè en ellos, à cuya
causa, han querido matarme,
sin mas delito, ò mas culpa,
que no saber donde estava.
Sol. Quiè todo esso me assegura?
Rob. Este pliego. *Sold* Para mi?
Rob. Si. *Sold.* Cuyo es?
Rob. De Rosimunda,
la Duquesa de Toscana.
Sold. Pues què, todobia dura
la esperança de que pueda
ver libre à su padre nunca?
retirate, mientras leo.

Levantaje Roberto, abre el pliego, y dentro del ay otro.

Rob. Ay Flora, en ausencia tuya, *à p.*
que avrà que no sea desdicha.

Sold. A la Magestad Augusta
de Ptolomeo de Egypto,
y trae otra carta inclusa.
Lee. Ya que al rescate de quanto
todo aqueste Estado suma,
la persona de mi padre
no es possible que reduzgas,
y que de su libertad,
alla por causas ocultas,
nunca la platica admites,
y siempre el contrato escusas:
merezcate aquesta vez,
no señor, por hija suya,
por el honor que me enssalça,
ni la sangre que me ilustra,
sino solo por muger,
triste, afligida, y confusa,
que esta para con los nobles
es la dignidad mas suma,
que despues que te assegures
de quanto esse pliego incluya,
permitas llegue à su mano,
y responda à essa consulta.
Que secreto imperio, Cielos,
es este de la hermosura,
q̃ aun quando ruega postrada,
es quando manda absoluta?
No solo he de vèr el piego,
cortès oy con Rosimunda,
pero sin verle, he de darle,
y hazer que responda, q̃ vna
cosa es mi seguridad,
y otra la estimacion suya,
el dia que no me habla
en lo que mas me disgusta.
Dile à Federico tu *à vn guar.*
que oy mis rigores le indultan
su prision, que à verme salga.
Y tu porq̃ no aya duda *à otro.*
que de aqui conmigo lleve,
mira quien aquella gruta
habita, y venga tambien
à mi presencia: tu escucha
lo que à Federico diga
en obediencia tan justa,
porque has de llevar de todo
la respuesta. Luzes puras,
no me enternezcais al verle,
pues sois mi culpa, y disculpa.

Los dos Guardas que entraron buelven cada vno por puerta distinta, trayendo, el vno à Federico, y el otro à Irifela, vestida de pieles.

Vno. Ya està Federico aqui.
Otro. Y aqui Irifela, sañuda
fiera humana, que es quien vive
essa bobeda profunda.
Sold. Al vèr à vn tiempo en los dos
dos monstruos de la fortuna,
què mucho que me estremezca?
què mucho que me confunda?
Fed. Felix yo, si el mandar oy
que à la luz me restituyan
del Sol, es para acabar
de vna vez con mis angustias.
Irif. Dichosa yo, si el buscarme
oy entre estas peñas rudas,
es para que con mi muerte
mejor el destierro cumpla.
Fed. Y assi, mudamente absorto.
Irif. Y assi, absortamente muda.
Fed. Te suplico me declares.
Irif. Te pido que me descubras.
Fed. Para què vn vivo cadaver
sacas de la sepultura?
Irif. Para què en estas montañas,
donde me arrojas, me buscas?
Sold Dos pregũtas me aveis hecho,
y es bien ser dos las preguntas,
porque quizà no supiera
responder à cada vna
de por si, y sabrè à las dos.
Los 2. Porq̃? *Sol.* Porque vienẽ jũtas
à ser respuesta vna de otra,
quando infieras, quãdo arguyas
que tu padeces por ella,
y ella por ti.
Los 2. Como? *Sol.* Escucha *à Fed.*
tu, que lo ignoras; y tu,
que lo sabes, dissimula:
De Europa al Asia infestado
el passo tenian mis Fustas,
que vandoleras del Mar,
se valen de lo que hurtan;
quando. *Fed.* Religioso yo,
procurando hazer segura
la senda à Jerusalem
al que peregrino sulca
estos Mares, con devota
Fè de vèr en su gran Curia,
entre otros Sacros Lugares,
aquella inmortal aguja,
que fue de mi Dios Humano
pyra, monumento, y vrna,
en persona sali al Mar,
fundado en capos de espuma
vaga Ciudad, poblacion
de su verdinegra bruma.
Sold. Yo, viendo que tu venias,
para que nadie presuma
menos ardimiento en mi,
salir dispuse en tu busca,
y al tiempo que sobre el ferro
tenia la Armada surta,
para levar al instante
q̃ el viento fuesse en mi ayuda,
Irifela, essa Gitana,
que en las Estrellas apura,
arbitro de las Estrellas,
todas las cosas futuras;
si ya no es, como otros dizen,
que en las Magicas q̃ estudia,
diabolico genio inspira,
y negro espiritu pulsa;
al poner el pie en la lancha,
me saliò diziendo. *Irif.* Escusa
esta jornada Soldan,
porque los hados te anuncian
que del Duque de Toscana
seràs prisionero, cuya
persona tu libertad
facilita, ù dificulta,
pues ella ha de ser el precio
del rescate de la tuya.
Sol. Adivinadas desdichas,
si no creerlas es cordura,
no es cordura no temerlas
porque en estas congeturas,
si el credito es liviandad.
es temeridad la burla.
Pero à vista de el empeño,
aunque el aviso me assusta,
temerosamente ossado,
sali en la demanda tuya,
en cuyo naval encuentro.
Fed. Amotinada la chusma
de la Real, porque avia, entre otra

Naciones, esquadras Turcas,
te dexò ganar el viento,
y con èl a la fortuna;
que aunque parecen dos cosas
fortuna, y viento son vna;
desuerte que yo el cautivo
vine à ser, mi Armada en fuga:
O memoria, para que,
si no me matas me angustias!
Ind. Desvanecido en la presa
de su persona por vna
parte, y por otra temiendo
que hado que oy no se executa,
no se execute mañana,
porque à ambas cosas acuda,
à Irifela desterrè,
porque otra vez no me arguya
mentirosos vaticinios,
y à ti te puse en segura
prision, porque su amenaza
no pueda suceder nunca:
con que la pregunta de ambos
es respondida pregunta,
pues tu hazes que ella padezca,
y ella haze que tu sufras.
Ind. Si, mas porque con mi muerte
de vna vez no te asseguras?
Ind. Porque tu vida resguardo
de muchos que se conjuran
contra mi, temiendo vengue
en tu vida sus injurias.
Irif. No es esso. *Sold.* Pues què es?
Irif. Que el Cielo
quiere que el hado se cumpla.
Sold. Como puede ser, si ya
la fuerça, el poder, la industria,
todo se dà por vencido?
ù digalo Rosimunda,
pues viendo que mi rencor
su esperança desahucia,
yà en otros medios me escrive:
Toma, aquesa carta es suya,
licencia te doy de leerla,
y responder à vna duda
que segun me dà à entender,
el Estado te consulta.
Fed. Esta es la primer piedad
que debe à mi desventura;
feliz yo, aunque ella (ay de mi!)
firma, infeliz hija tuya.
Lee para si Federico.
Sold. Lastima me dà su llanto,
que no ay coraçon que sufra
lagrimas de muger, ni hombre,
que lo qme enamoran vnas,
otras compadecen, pero
aunque à piedades me induzga,
el vèr à Irifela aqui,
todas las piedades fustra.
Fed. Quien, Cielos se viò jamàs
en pena tan importuna!
Sold. Has leìdo? *Fed.* Y mas quisiera,
aunque estimo honra tan suma,
no aver leìdo. *Sold.* Por què?
Fed. Por no entrar en mas confusa
penalidad. *Sol.* Como? *Fed.* Como
trae la mayor de mis dudas:
Lleva mal el Pueblo que
no aya en èl dueño que supla
mi ausencia, agoviando el cuello
à las doradas coyundas
de govierno, y matrimonio;
y queriendo, Rosimunda
tome estado, me propone
tres con quien casarla, en cuya
eleccion resuelva yo,
el que mas à mi se ajusta,
porque ella sin mi licencia
hazer la eleccion repugna.
Bien tengo de sus Estados,
y sus conveniencias muchas
noticias, pero no tengo
de sus personas alguna:
y en quanto à mi voto, mas
quisiera acertar, quien duda,
la persona, que el Estado?
que no son amigas nunca
fortuna, y naturaleza;
y assi, debe la cordura
perdonar por la persona
tal vez algo à la fortuna.
El hombre es lo mas, adagio
es que introduxo la aguda
politica; con que al vèr
que he de adivinar à obscuras,
perdonàra la obediencia,
por lo que della resulta
à mi confusion. *Sold.* Aguarda,

que

que ya que en accion tan justa
no puedo valerte en todo,
en parte es bien que presuma
aliviarte, dando medio
de quien el acierto arguyas:
Por lo que me importa vèr
quien con su Estado se auna.
Irifela? *Irif.* Què me mandas?
Sold. En tus magicas astucias
de quantas vezes afliges,
alivia si quiera vna:
di à Federico, y à mi,
destos tres que le consultan,
en lo personal, què prendas
tienen, què costumbres vsan.
Irif. Como los dos entreis solos
en mi habitacion, la luna
de vn espejo os mostrarà
que virtudes las ilustran,
que vicios los acompañan,
y en que exercicios se fundan.
Sold. Retiraos todos, y tu no,
vèn conmigo. *Fed.* Sea de culpa
de aquesta supersticion
ser infiel quien la executa,
y quien la manda, que yo
en ningun pacto concurrà.
Vanse los criados, y los dos entrã por vna puerta, y salen por otra, y guia-los Irifela con vna hacha encẽdida.
Irif. La negrà tez desta antorcha
de norte os sirva. *So.* Què obscura
lobrega estancia! *Fed.* Què seno
tan horroroso! *Sold.* La muda
noche aqui de asiento vive.
Corre vna cortina, y en medio de el teatro se descubre vn espejo.
Iri. Que os assombra? q̃ os perturba?
quien son los tres que has de vèr?
Fed. Como à los dos me descubras,
al otro ya le conozco.
Iri. Pues quien son los dos q̃ dudas?
Fed. Son, Casimiro de Vngria
Principe, Astolfo de Rusia.
Irif. Pues llegad à vèr, y à oìr
quien son, y en lo que se ocupan.
En vna parte caxas, y trompetas, y en otra instrumentos.
Tod. dẽt. Arma, arma, guerra, guerra.
Astol. dent. Todo sea horror, y furia.
Casi. dent Cantad, y todo sea amor
quanto este jardin incluya.
Masi Compitiendo con las selvas
donde las flores madrugan.
Tocan otra vez las caxas.
Ir. Què vès tu? *Fe* Vna Ciudad veo,
que assaltada no ay criatura
que al furor de vn fuerte joven,
sus incendios no consuma.
Iri. Tu què vès? *So.* Vn jardin miro,
que varias flores dibuxa,
y en èl vn joven hermoso,
que en vn cenador de murta
peynandose esta. *Fed.* Este dize
à las tropas con que triunfa.
Dent. Arma, arma, guerra, guerra.
Astol. Todo se tale, y destruya.
Sol. Y aquel. *Cas.* Cantad, y sea amor
todo, pues al vèr que adulan.
Music. Los pajaros en el viento
forman Abriles de pluma.
Cubre el espejo Irifela.
Iri. Ya à los dos has visto. *Fe.* Espera,
no el magico cristal cubras
tan presto, hasta que me informen
mejor las acciones suyas.
Irif. Pues para que de mas cerca
los veas, otra figura
fantastica te los muestre;
y assi, à Casimiro escucha.
Sale Casimiro vestido à lo Vngaro mirandose à vn espejo, q̃ traerà vn paje, y los Musicos descubiertos, cantando.
Casim. Mas al proposito mio,
de tono, y de letra muda.
Musi. Ay loca esperança vana,
quantos dias ha que estoy
engañando el dia de oy,
y esperando el de mañana!
Casim. Mas de esse tono conviene
la letra con mi deseo,
pues de vn dia en otro veo
que mi dicha se entretiene:
passa el de ayer, el de oy viene,
previniendo al de mañana,
sin que mi pena tirana
mejore amor, siendo assi,
que en èl solo para mi.

El

mus. Ay loca esperança vana.
dose, vistiendose, y mirandose
da buelta al espejo, y peinandose.
Amo à Rosimunda bella,
desde que vi su retrato;
quien en el que embiarla trato
pudiera copiar su estrella,
para que admitido della
quedara; pero si voy
tan perfecto como soy
pintado, su gusto ofendo;
y assi, esto en vano temiendo.
mus. Quãtos dias ha que estoy.
pues claro està que el amor
y la eleccion me assegura,
que siempre fue la hermosura
primer carta de favor:
y mas quando à su rigor
tan sin engaños estoy
rendido, si no es que doy
con esto fuego à la llama,
pues solo merece el que ama.
mus. Engañando el dia de oy.
Mas ame yo, aunque padezca,
pues bien mi estrella enemiga
hara que no la consiga,
mas no que no la merezca:
y assi, quando me aborrezca,
viendo à quiẽ pierde, y quiẽ gana,
quedarà mi pena vfana
en sus desdenes, y yo
viendo el dia de oy, y no.
mus. Esperando el de mañana.
Buelven à entrarse en la forma que salieron, repitiendo la letra.
Este es afectado, y vano.
Su presumpcion me disgusta,
si en el hombre, aunq̃ es adorno,
no es merito la hermosura;
pero prosiga la accion
en que està Assolfo de Rusia.
Assolfo vestido à lo Polaco, armado con espada, y rodela, peleando con algunos, que se retiran del.
Arma, arma, guerra, guerra.
Sienta mi estrago la infelize tierra,
y aunque se dè à partido de vencida,
ninguno en ella quede con la vida,
que para mi no es gloria,
si no se bañe en sangre la vitoria.
Todos. Piedad, señor. *Assol.* Villanos,
q̃ mas piedad q̃ muertos à mis manos?
fuera de que à enemigo *Huyendo todos.*
rebelde la piedad es el castigo.
Arda, pues, la Ciudad, hasta q̃ sea
tanta la sangre que vertida vea
por toda su campaña,
q̃ el hidropico orgullo de mi saña
su sed apague en ella:
O Rosimunda bella,
quien para que llegàra
como soy à tu vista retratàra
el espiritu altivo
con que ceñido de laurèl, recibo
destos rebeldes vitoriosa palma!
mas ay, q̃ no ay matizes para el alma!
Entranse con los suyos, y buelven à tocar las caxas.
Soldan. Este es sobervio.
Fed. Bien se ha conocido,
pues no se mueve à quexas de rendido,
y solo es venturosa la Corona
que tiene Rey, q̃ vence, y que perdona.
Irif. Ya los dos que vèr quisiste
has visto. *Fed.* Y en la blandura
de vno, y la fiereza de otro,
ambos mi eleccion repudia.
Sol. Passa al tercero. *Fe.* Es vano,
que ya tengo del algunas
experiencias. *Sol.* Y quien es,
ya que me tocan tus dudas?
Fed. Es el Conde Lucanor,
vn Soldado de fortuna,
que aunque le ilustra mi sangre,
sus desdichas le deslustran.
General fue de mis Tropas,
sus vitorias fueron muchas,
y oy que falta la de Marte,
la escuela de Apolo cursa,
dado à buenas letras, siendo
entre la espada, y la pluma
docto en todas lenguas, pero
no tiene otra herencia alguna;
y porque es sobrino mio,
el Consejo le consulta
de cumplimiento no mas.
Sol. Yo le he de vèr. *Irif.* Pues escucha
lo que en vn bosque, en que à caza
ha salido Rosimunda,

se sucede. *Todos dent.* Guarda el Leon.

Sale Rosimunda despavorida, y Lucanor tràs ella.

Ros No ay quien à mi amparo acuda?
Estela, Clori, Sirene,
solo à vista de vna fiera me dexais?
Luc. Aqui ay quien muera
en tu favor mientras viene,
retirate tu, que yo
en tu defensa me quedo.
Ros. En las sombras de mi miedo
tropezando voy.
Al entrarse dexa vn chapin en el tablado, y se entra tropezando.
Lucan. Y no
temas que tus passos siga,
sin que me mate primero.
Fed. Ella peligra, y yo muero
al verlo. *Luc.* Mas mi enemiga
suerte, aun aquesta ventura
no permite à mi tristeza
que me mate vna fiereza
en favor de vna hermosura:
y assi, solo à aqueste fin
tuerce el passo su furor
al bosque otra vez. *Sale Pasq.*
Pasq. Señor?
Luc Donde vàs? tente Pasquin.
Pasq. Y la fiera? *Luc.* Yà la accion
bolviò con plantas ligeras.
Pas. No en vano quiero yo fieras.
por lo apacibles que son:
luego lo hiziera vna hermosa
bolverse por no matar.
Luc. Que no llegasse à lograr
ocasion tan venturosa
como que morir me vieras,
Rosimunda en tu favor!
pero mi estrella en rigor
es mas fiera que las fieras.
Pa. Por què algo de esso tu amor
nunca se lo dize a ella?
es menos Duca tu Estrella,
que Rosimunda, señor,
para q̃ vna hablar te impida,
y otra no? *Luc.* A hablar no me atrevo,
pues quanto ideado llevo,
en viendola se me olvida.
Si yo vn Estado tuviera
que ofrecerla si me hallara
con poder que me alentara
à que libertar pudiera
à Federico. *Fed.* Què oì?
Luc. Yo me declarara, pero
soy vn pobre escudero
suyo no mas, como di,
he de hablar en competencia
de otros? pobreza, y amor,
ù dizen mucho valor,
ù dizen poca prudencia:
mas què es lo que luce alli?
Pasq. Vn chapin es
Luc. Pasquin, tente,
porq̃ à mi aun no me es decente
atreverme à alçarle assi.
Pasq. Como no, si à lo que brilla,
haziendo dos mil cambiãtes,
son los clavos de diamantes,
y de oro la virilla?
y vendido me prometo
mi desnudez remediar?
Luc. Aun yo no le he de tocar
sin todo aqueste respeto.
Echale vn pañuelo, binca la rodilla, y levantale.
Vèn, pues al retrato ya
la caxa que me faltò;
pero esto mejor que yo,
el efecto lo dirà.
Pasq. Que lo diga, ò no, el efecto,
fuera mejor que a otro fin
vendieramos el chapin
con muchissimo respeto. *Vans.*
Fed. Ya avràs visto si conviene
su persona à mi pintura.
Sold. Si Federico, y si huviera
yo de hazer eleccion de vna
de las tres sombras que he visto,
esta fuera *Fed.* En què lo fundas?
Sold En que rehusando al decoro,
al peligro no rehusa,
en que ama con fineza,
en que siente con cordura,
en que con valor aspira,
y con temor dificulta;
en que conoce su estrella,
y en que enojos dissimula.
Fed. Mira. *Sold.* Que he de mirar?

Fed.

Q. Què.
Rosi. Prosigue de què te turbas?
Q. Que es consejo de enemigo,
y le tomarè. *Irif.* La obscura
noche baxa, y porque vais,
al dexar mi estancia ruda,
renovando la memoria,
vengan las tres sombras juntas.
Se ha de representar, y cantar juntamente, tocar instrumentos, caxas, y trompetas, hasta que acabe la scena, advirtiendo, que, ò se oyga, ò no, todos han de acabar à vn tiempo.
Arma, arma, guerra, guerra,
todo sea horror, y furia.
Ir. Todo sea paz, y amor
quanto este jardin incluya.
Rosi. Compitiendo con las selvas,
donde las flores madrugan.
Est. dent. Estela, Sirene, Cielos,
dadme favor, dadme ayuda.
Ir. dit. No temas, que yo, señora,
moriré en defensa tuya.
Q. Buelve à la prision, adonde
respondas a la consulta.
Ir. Si el hõbre es lo mas, lo menos
son fiereza, y hermosura. *Vans. Sirene con vna salvilla, y en ella vn relox; Clori con otra, y en ella vna cadena, y vna medalla; y con otra Estela, y en ella vn chapin, cubierto con vn tafetan, y detràs Rosimunda.*
Est. Ya que del passado susto
de aquella montaràz fiera,
deste jardin en la esfera
sucede al peligro el gusto,
puedes divertirte en vèr
los tres que à tu padre vàn
consultados, aqui estàn
sus retratos. *Rosi.* Si el hazer
essa curiosa experiencia
de quien son, y como son,
no le toca à mi eleccion,
sino solo à mi obediencia;
à cuyo efecto, escrivi
al Soldàn, licencia diera
que mi padre respondiera;
para que quieres que aqui
me empeñe en verlos, Estela,
aventurando agradarme
quizà del q̃ no han de darme?
y assi, es mañosa cautela
de mi no elegido empleo
no vèr lo que no he de vèr:
y mas quãdo anda el placer *ap.*
tan lexos de mi deseo.
Estel. Aunque es, señora, verdad;
con todo esso, considero
que es mucho el decoro, pero
poca la curiosidad:
Què importa vèr vn retrato?
Quiẽ (ay de mi!) hazer pudiera
que el de Casimiro viera, *à p.*
de cuya hermosura trato
enamorarla, porque:
mas callad, locos desvelos,
q̃ hasta aora aun no sois zelos.
Rosim. Por tu gusto los verè:
cuyo es el que esta (ay de mi!)
Clori en tu mano? què pena!
Clor. Pendiente de vna cadena,
Astolfo es. *Estel.* Y dize assi
Tomale Estela, y lee como al rededor.
Lee. Bien en la cadena muestro
la prision de mi alvedrio,
y en ella el retrato embiò,
porque al verse esclavo vuestro
no podais dudar que es mio.
Rendido mote. *Rosi.* Si fuera,
si las cadenas trocàra,
que à mi padre las quitara,
y a mi no me las puñera.
Estel. Y què te parece dèl?
Rosi. No sè lo que me parece,
pero à la vista se ofrece
aspero, altivo, y cruel:
cuyo es esse (ay infelize!)
que està en tus manos, Irene?
Ir. Casimiro es. *Ros.* Y en què viene?
Iren. En vn relox. *Est.* Y en èl dize.
Lee. Pues de vn favor, ò vn deden
cuentas las horas, di à quien
vàs à obedecer leal,
que te abrevie en las del mal,
y parate en las del bien.
Rosim. Tèn. *Mirale, y dexale.*
Est. No te agrada? *Ro.* Esso ignoras?
Est. Porquè? no es lindo? *Ros.* Porq̃

quien sufre à vn lindo que estè
diziendo su amor por horas?
cuyo es esse Libia? (ay Cielos!)
Lib. Es de el Conde Lucanor
tu primo. *Rosi.* Pues no es error,
dissimulemos, desvelos. *à p.*
Estel. Suframos penas tyranas. *à p.*
Rosi. Traerme retrato (ay de mi!)
del que tantas vezes vi?
Estel. Las acciones cortesanas,
mas en ceremonia estrivan
tal vez, que en necessidad;
y aunque el verle sea verdad
por instantes no es bien vivan
los dos mas favorecidos,
el dia que los tres son
igualmente à la eleccion
llamados, si no escogidos.
Rosim. Y en què viene?
Lib. No sè, pues
de aqueste cendal cubierto,
sin averle descubierto,
le traygo.
Descubre el chapin, y en la suela el retrato de Lucanor.
Rosim. Este el chapin es
que yo en la fuga perdi
de la fiera, quando fue
preciso el correr à pie,
y à èl en mi defensa vi:
fiel vassallo, amante fiel,
como mi riesgo previene!
mas donde el retrato viene?
Este. Debaxo, señora, dèl.
Lee. Bolverte à tu dueño trato,
pues solo venisse à fin
de que hiziesse mi recato
la suela de su chapin
la caxa de mi retrato.
Rosim. Esta si es cortesania
discreta, esta si es accion
de capricho, y de eleccion,
de gala, y de bizarria:
buscar lugar q̃ en si encierra
tal decoro, que aun despues
que yo le traiga à mis pies,
no mire mas que la tierra,
es de estimar: mas ay Cielos!
cobraos, locas fantasias.
Estel. Yà podeis desdichas mias,
hablar, pues q̃ ya sois zelos. *ap.*
De otra suerte lo juzgàra
yo, pues mucho mejor fuera
que, aunque en el suelo la viera,
del suelo no levantara
prenda tan tuya, señora;
quanto mas para hazer della
geroglifico al bolvella.
Ros. Fuerça es fingir. Quié lo igno-
que si lo contrario dixe, (ra
fue, por sacar que dezian
los demàs, y que sentian
de si esta osadia me aflige
con causa, ò no. *Este.* Claro es,
y con mucha, quando infiero
que ha andado necio, y grosero,
desatento, y descortes:
en tu chapin mote, à fin
de declarar su cuydado?
Ros. Què por tu cuenta has tomado
los agravios del chapin!
Estel. Yo digo mi parecer,
Rosim. Baste, Estela, bien està;
retirad todo esso, y ya
que no puedo entretener
nada mis tristezas, di,
Flora algun tono. *Flo* Si harè,
tan nuevo, que oy le estudiè.
Sale el Conde, y quedase al paño.
Luc. Si fuera el que yo escrivi.
Flor. cant. Buela, pensamiento mio,
buela sin temer ossado
los desayres de vn desvio,
pues yo à bolver desayrado
es solo à lo que te embio.
Rosim. Cuya es essa letra, Flora?
Flor. Es de el Conde Lucanor.
Rosim. Pues el Conde (què rigor!)
haze coplas? *Luc.* No señora,
pero esta hizo. *Rosi.* Como? Ay Dios!
Luc. Como no es en su fortuna
tan necio, que no haga vna,
ni tan loco, que haga dos:
y ya que en vna ocasion
no consegui merecer
morir en defensa tuya,
vengo à suplicarte. *Rosi.* Què?
Luc. Que para morir en otra,

licencia (ay de mi!) me dès.
Ros. En què ocasion, Lucanor?
Luc. La que precisa no dè
lugar à la contingencia,
yendome à buscar à quien
me mate, sin arguirme
si es muerte, ò si no lo es.
Y para que veas, señora,
si busco la mas cruel,
licencia para ausentarme
vengo à pedirte. *Ros.* Porquè?
Luc. Porq̃ quando otros la piden
de venir à merecer,
dèir à no merecer yo
es bien que la pida, que
en las casas de los pobres
siempre anda todo al rebès.
A Alfonso, y a Casimiro,
ò tu, ò tu Consejo, ò quien
pudo (pero contra vn triste
qualquiera pudo poder)
se la han dado para entrar
en tu Corte à pretender
sus agrados, mientras viene
aquella eleccion, en quien
advertidamente noble,
generosamente fiel,
quieres que otro dè el favor,
por dar tu siempre el desden.
Yo, que à hazer numero solo
en la consulta fuy, à que
descanse el discurso en mi,
(que es alivio para vn Juez
el darle que desechar,
si le dàn en que escoger)
desconfiado, señora,
de que nunca pueda ser
el elegido, rehuso
la cara al desayre, pues
no es tan grãde el mal, mirado
sin los antojos del bien.
Yo no tengo mas caudal
para aspirar al dosel,
que en mejor esfera ciñe
luz de mejor rosicler,
que tu sangre, y q̃ mi espada:
pues como quieres que estè
à vista de los que vienen
coronados de laurèl,
todos faustos, todo pompas,
sino que me quede à ser
el lunar de la hermosura
de tu Corte, quando à vèr
llegue en cada joya vn Sol,
y en cada pluma vn vergel?
La oposicion de la noche
haze claro al dia, y no es
justo, siendo yo la sombra
que mas resplandor les dè
cõ mi obscuridad (q̃ vn pobre,
tropezando todo en èl,
solo haze dàr que dezir
donde no tiene que hazer.)
Y assi, si me echares menos,
que no haràs, señora (bien
que los trastos desechados
aun hazen falta tal vez)
ten entendido (ay de mi!)
que me he ausentado a no vèr
cara à cara mis desdichas,
que aunq̃ en mi ay valor, no sè
que baste para mirar
tu mano en otro poder;
bien, que avrà de consolarme;
mas què consuelo ha de aver?
(perdoname este descuydo,
que la embidia no es cortès,
hija al fin de ruines padres)
vèr que la ventaja estè
de parte de la fortuna,
y no del merito, pues
aun el que merece mas
no merece merecer
lo que he merecido yo,
pues he merecido vèr,
como tabla de milagro,
que à la Ara de Amor votè,
ante su Deidad suprema
sacrificada mi fee,
en vna vasa del Templo,
puesta mi estatua à sus pies. *Vas.*
Ros. Bolved, Conde, oid, escuchad:
mas (ay de mi!) para què
le llamo, sino ha de darse
por vencida mi altivez? *Buelve Luc.*
Luc. Què mandais?
Ros. Quando os vais? *Luc.* Luego.
Ros. El Cielo os lleve con bien.

Para impedir su partida, *ap.*
industria el amor me dè. *Vas.*
Luc. Y para esto me llamdis?
Flor. Aunque os vais, Conde, creed
de mi, que tendrè memoria
de vos, siempre que me dè
la musica ocasion *Ire.* Creedme,
Conde, à mi, y no os vais. *Luc.* Porquè?
Iren. Porque aun los queridos no
lo passan ausentes bien,
vèd que haràn los no queridos.
Clor. De mi entendido tened
que la hablarè siempre en vos.
Lib. Y de mi, Conde, tambien *Vans.*
Luc. Todas me honran, pero todas
contra mi suerte cruel
no valen lo que vna vale.
Estel. Si he de dàr mi parecer,
idos, Conde, sin que os vais.
Luc. Esso como puede ser?
Este. Olvidando, que el que olvida,
si lo consigue vna vez,
ni està presente ni ausente.
Luc. Vos me aconsejais muy bien,
si como dais el consejo,
dieras medios para èl.
Estel. Dos cosas assegurais.
Lu. Què son? *Est.* Vengaros de quiê
os aborrece, y pagar
alguna callada fee
que ha de sentir vuestra ausécia.
Luc. Pues como es possible aver
afecto tan desvalido?
Estel. Esso no sè, pero sè
que si algun dia olvidais,
algun dia lo sabreis. *Vas.*
Luc. Que pegado afecto al alma
el de el amor proprio es,
pues nunca le suena el mal
que aya quien le quiera bien!
Dias ha que vi en Estela:
mas discurso, para que
reconocer solicitas
lo que no has de agradecer?
Enfin, me despedi, y quando
de Rosimunda esperè
que alentàra mi esperança,
el Cielo os lleve con bien,
es quanto la mereci.
Sale Pas. Que no pueda dàr con èl!
Luc. Aqui estoy, que traes Pasquin,
que enojado, al parecer,
vienes, no aviendote visto
en todo oy? *Pa.* Que he de traer,
si con èl no puedo dàr?
Luc. Luego, oye, no soy yo à quien
buscas? *Pasq.* No señor.
Lucan. Pues habla
con quien el disgusto es,
y à quien buscas? *Pas.* El disgusto
es conmigo, y lo ha de ser,
hasta q̃ le halle. *Lu.* A quiè dizes?
Pasq. Al compañero de aquel
chapin, que yo me echè à hallar,
y tu me echaste à perder.
Lu Què locura! *Pas.* No es locura
pensar que por alli estè:
que claro està que no avia
con el vno de correr
vna principal señora,
à concoxilla en vn pie,
como juegan los muchachos,
quando hazen, vna, dos, tres.
Sin duda dexò los dos, *Salta.*
y pues yo no le hallo, vèn
conmigo à dezirme tu
donde el chapincillo fue,
que aunque yo vengo de andar
todo el bosque, no acertè
con el sitio. *Luc.* Calla, loco,
y oye, lo poco prevèn
que ay que prevenir en casa,
porque antes de anochecer
he de salir de la Corte.
Pasq. Pues què ay, señor?
Luc. Què ha de aver?
despedime, presumiendo
que Rosimunda, despues
que se viò de mi servida,
me mandàra detener,
alentando mi fortuna,
al oir, me voy, por no vèr
mis desayres. *Pasq.* Y què dixo?
Luc. El Cielo os lleve con bien.
Pasq. Voto à diez maravedis,
y pues nunca entrò mas bien,
y à la trompa de Paris,
y tras la trompa, y los diez,
al chapin de la Condesa,

que

que es vna ingrata cruel.
Luc. Y como que es cruel ingrata.
Sale Rosimunda à la ventana en lo alto.
Ros. Ventura ha sido que este
todavia en el jardin,
y yo sola, para que
empiece la industria mia
su partida à suspender;
y esta sea la primera
remora que eche à sus pies,
sin que sepa quien le embia.
Arroja vna caxa con vna joya, dale à Pasquin en la cabeça, y cierra.
Pasq. Buelvo à dezir otra vez,
que es cruel, ingrata, y mas
ingrata, (ay de mi!) y cruel
quien haze señas con gixas
de à veinte arrobas. *Luc.* Què fue?
Pasq. Vn guixarro que han tirado
de aquella ventana, y no es
el primer tiro en que haze
chichones vna muger,
pues todos sus tiros vàn
à la cabeça. *Luc.* Detèn
la voz, que el golpe no es nada,
ni nunca lo pudo ser,
siendo caxa de vna joya
la que cayò, aunque mas es
que la caxa. *Pas.* Pues què es mas?
Luc. La joya con vn papel.
Pasq. Esse fue el que me matò.
Luc. El papel? *Pasq.* Pues puede aver
cosa tan pesada? y mas
si es de algun galàn novel,
que ama porque aman los otros,
y la dama con desdèn
arroja papel, y joya.
Luc. Vive Dios que lo he de vèr.
Lu. No os ausenteis Cõde, y vuestros
lucimientos disponed,
que quien dà esse medio aora,
cuydarà de otros despues.
Y para que no tengais
à nadie que agradecer,
la Venus de aquesta fuente
dirà lo que aveis de hazer,
si entre las murtas que adornan,
el primor de su sincel,
buscais desde aqui adelante,
el dueño deste papel:
joya, y papel viene à mi.
Pasq. Salto, y brinco de placer.
Luc. Quien puede ser en el Mundo
quien compadecida estè
tanto de mi? *Pasq.* Que sè yo,
mas eres devoto de
las Almas del Purgatorio?
porque ellas suelen hazer
de aquestas habilidades:
fino, acuerdate que fue
el mejor Amigo el Muerto.
Lu. Calla ignorante. *Pas.* Si harè
que el que toma, ha de callar.
Luc. Adonde vas? *Pasq.* A poner
esta bien venida joya
en casa de vn Mercader,
para que de vna librea
haga los creditos èl,
y empecemos por aqui
à lucir, y parecer,
para quando vengan estos
Principes. *Lu.* El passo tèn,
q̃ della yo no he de vsar.
Pas. Pues porquè, señor? *Lu.* Porq̃
no ay ruindad, como dexarse
obligar de vna muger:
Estela anda por aqui,
y de mi no han de creer
que para servir à vna,
tomo de otra *Pas.* No vses, pues,
tu, sino yo, suelta. *Luc.* Quita.
Porfian à tirar della, y sale Irene.
Ire. Señor Conde? *Luc.* Què quereis?
Ire. Bien sabeis quan vuestra afecta
siempre he sido. *Luc.* Ya lo sè,
y lo que os debo. *Ire.* Pues viendo
que ausentaros disponeis,
y que es alhaja de ausente
este retrato que veis
de Rosimunda, que acaso
tenia yo, quiero que estè
mejor empleado en vos.
Luc. Humillado à vuestros pies
dos vezes estoy; la vna,
de obligado; y de cortès
la otra, que retrato suyo
assi recibirlo es bien.
Ire. Quedad con Dios. *Luc.* Esperad:
quien

quien fuera del Mundo Rey,
para feriaros tal prenda
a todo el Imperio dèl!
mas avreis de perdonarme,
tomad, no como interès,
como reconocimiento,
esta joya. *Pas.* Como què?
la joya? *Luc.* Calla, villano.
Ire. Aun que mi intento no fue
mas que serviros, la tomo
por no quedar descortès. *Vas.*
Pasq. Vive Dios, que vna por vna
se la lleva, como quien
no quiere la cosa. *Luc.* Donde
vàs, Pasquin?
Pasq. Tràs ella. *Luc.* A què?
Pasq. A echar vu embargo, puesto
que tengo parte tambien.
Lu. Tu, q̃ parte? *Pa.* El coscorron.
Luc. Detente. *Pas.* No dezias que
es ruindad tomar de vna
para otra? *Luc.* Quien se vè
obligar, y obligar tanto,
que no intente agradecer?
Si fuera cada diamante
vn rayo del Sol, y à èl
se reduxeran mil Soles,
hizera lo mismo, al vèr
de vu Sol, mas que todos Sol,
el retrato en mi po der.
Pasq. Si, mas viniera mejor,
señor, si viniera. *Luc.* En què?
Pasq. En la suela de vn zapato
tuyo. *Luc.* Calla loco, y vèn
à disponer mi partida
Pas. Y q̃ dirà de esso? *Luc.* Quien?
Pas. La boba que diò la joya.
Luc. Lo que ella quisiere, pues
à esso se expone la dama
que abatidamente fiel
fineza haze con quien sabe
que quiere a otra dama bien.

JORNADA SEGVNDA.

Salen Rosimunda, Estela, Irene, Clori, Flora, Libia.

Rosi. Dexadme todas, ninguna
conmigo quede. *Est.* No quieras
dar à tus melancolias
con la soledad mas fuerça.
Rosi. Aun por esso la deseo,
porque sè que es la tristeza
monstruo, q̃ en las soledades
de si solo se alimenta.
Este. El dia que està tu Corte
de tantos aplausos llena,
toda regocijos, toda
saraos, musicas, y fiestas,
à causa de que oy Astolfo,
y Casimiro desean
de lo vivo à lo pintado,
declarar las competencias,
no solo siempre te miran
tan triste, pero à la esfera
deste jardin te retiras,
adonde à solas intentas (dixe
quedar? *Ros.* Si Estela, y pues
que no es possible que pueda
aver dicha para mi,
sino mi desdicha mesma:
dexadme todas, dexadme.
Ire. Mira. *Clor.* Advierte.
Lib. Considera.
Flo. Repara. *Ros.* Què ay q̃ repare,
mire, considere, advierta?
dexadme digo otra vez,
y otras mil. *Ir.* Rara estrañeza!
Clor. Notable melancolia!
Li. Grave mal! *Fl.* Triste violẽcia!
Est. O quiera el Cielo, no nazca
de que mi esperança muera!
Vanse, y queda sola Rosimunda.
Rosi. Loco pensamiento mio,
ya que eres tu de mis penas
solo el testigo con quien
puedo descansar en ellas;
permite este instante
que sola me dexan,
que tu, y mis desdichas
entremos en cuenta.
Què es lo que passa por mi,
siendo desde mi primera
cuna imaginado assunto
de las plumas, y las lenguas?
Pues quantos escrivan
ideadas, novelas,
no haràn la fingida
mayor, que la cierta.

De-

quien fuera del Mundo Rey,
para feriaros tal prenda
a todo el Imperio dèl!
mas avreis de perdonarme,
tomad, no como interès,
como reconocimiento,
esta joya. *Pas.* Como què?
la joya? *Luc.* Calla, villano.
Ire. Aun que mi intento no fue
mas que serviros, la tomo
por no quedar descortès. *Vas.*
Pasq. Vive Dios, que vna por vna
se la lleva, como quien
no quiere la cosa. *Luc.* Donde
vàs, Pasquin?
Pasq. Tràs ella. *Luc.* A què?
Pasq. A echar vu embargo, puesto
que tengo parte tambien.
Lu. Tu, q̃ parte? *Pa.* El coscorron.
Luc. Detente. *Pas.* No dezias que
es ruindad tomar de vna
para otra? *Luc.* Quien se vè
obligar, y obligar tanto,
que no intente agradecer?
Si fuera cada diamante
vn rayo del Sol, y à èl
se reduxeran mil Soles,
hizera lo mismo, al vèr
de vu Sol, mas que todos Sol,
el retrato en mi po der.
Pasq. Si, mas viniera mejor,
señor, si viniera. *Luc.* En què?
Pasq. En la suela de vn zapato
tuyo. *Luc.* Calla loco, y vèn
à disponer mi partida
Pas. Y q̃ dirà de esso? *Luc.* Quien?
Pas. La boba que diò la joya.
Luc. Lo que ella quisiere, pues
à esso se expone la dama
que abatidamente fiel
fineza haze con quien sabe
que quiere a otra dama bien.

JORNADA SEGVNDA.

Salen Rosimunda, Estela, Irene, Clori, Flora, Libia.

Rosi. Dexadme todas, ninguna
conmigo quede. *Est.* No quieras
dar à tus melancolias
con la soledad mas fuerça.
Rosi. Aun por esso la deseo,
porque sè que es la tristeza
monstruo, q̃ en las soledades
de si solo se alimenta.
Este. El dia que està tu Corte
de tantos aplausos llena,
toda regocijos, toda
saraos, musicas, y fiestas,
à causa de que oy Astolfo,
y Casimiro desean
de lo vivo à lo pintado,
declarar las competencias,
no solo siempre te miran
tan triste, pero à la esfera
deste jardin te retiras,
adonde à solas intentas (dixe
quedar? *Ros.* Si Estela, y pues
que no es possible que pueda
aver dicha para mi,
sino mi desdicha mesma:
dexadme todas, dexadme.
Ire. Mira. *Clor.* Advierte.
Lib. Considera.
Flo. Repara. *Ros.* Què ay q̃ repare,
mire, considere, advierta?
dexadme digo otra vez,
y otras mil. *Ir.* Rara estrañeza!
Clor. Notable melancolia!
Li. Grave mal! *Fl.* Triste violẽcia!
Est. O quiera el Cielo, no nazca
de que mi esperança muera!
Vanse, y queda sola Rosimunda.
Rosi. Loco pensamiento mio,
ya que eres tu de mis penas
solo el testigo con quien
puedo descansar en ellas;
permite este instante
que sola me dexan,
que tu, y mis desdichas
entremos en cuenta.
Què es lo que passa por mi,
siendo desde mi primera
cuna imaginado assunto
de las plumas, y las lenguas?
Pues quantos escrivan
ideadas, novelas,
no haràn la fingida
mayor, que la cierta.

De-

Dexo à parte la offadia
de los que fieros intentan
cada vno alentar su vando,
con vna industria tan necia;
como traer à dos,
donde vno es fuerça,
que à vista de el otro,
desayrado buelva.
Y voy à lo que resulta
contra mi de su imprudécia,
pues ella es causa de que
Lucanor: detente, lengua,
que no has de dezir,
por mas que padezcas,
de que Lucanor
haga de mi ausencia.
Por no dezirlo, lo dixe:
sola estoy, memoria dexa,
de quantas vezes me afliges,
que vna sola me diviertas,
y tèn entendido,
que hablar en mis penas,
no es por aliviarlas,
sino por crecerlas.
Es mi primo Lucanor,
y aunque la sangre pudiera
amor, cumpliendo el adagio,
hazer que sin fuego hierva,
mayor causa entiendo
que a y en las Estrellas,
pues quieren que à èl le ame,
y à mi me aborrezca.
Aora me preguntàra
alguien, si acaso me oyera,
porquè, siendo assi, no hago
yo la eleccion por mi mesma?
Mas ay! que era facil!
darle por respuesta,
que mi libertad
no es mia, es agena.
Que esto de casar à gusto
las mugeres de mis prendas,
es bueno para las farsas,
y tengo de quitar dellas,
à costa del alma,
por mas que lo sienta,
que pueda el amor
mas que el valor pueda.
Y siendo assi que es preciso
q̃ èl por nõbrado no venga,
y que yo no dè la mano
a quiẽ mi padre no quiera,
pues èl, claro està,
elegir es fuerça
quien su libertad
con poder pretenda.
Ya que no me ha de deber
lo mas, lo menos me deba,
luciendo à vista de otros,
ayroso con mi assistencia,
sin que sepa quien
su humildad alienta,
que no ay bien, si se haze
proque se agradezca.

Corre vn bastidor, y descubre vna fuente, y en ella vna Estatua de Venus, en cuya basa pone vn libro de memoria dorado, y vna cadena de oro.

Y pues el primer papel
dixo que à esta Venus venga,
donde hallarà entre estas murtas
tal vez, ò memoria, ò prenda,
en ellas pondrè
memoria, y cadena;
pues venga, ò no, importa
poco que se pierda.
Hasta que yo reconozca
si es segura industria esta,
para llevarla adelante,
ò tu de Amor madre bella,
secreto me guarda,
que la costa hecha
tienes al silencio,
pues eres de piedra.

Tocan chirimias, y dizen dentro:

Vnos. Viva Casimiro. *Otros.* Astolfo viva. *Rosi.* Què vozes son estas?

Sale Est. Que Astolfo ya, y Casimiro
de tu Palacio à las puertas
llegan aplaudidos ambos
de la plebe, y la nobleza:
mira que tardas señora,
para que vno, y otro vean
quanto la fama mintiò
que encareciò tu belleza;
pues aunque hablò en plumas,
pinceles, y lenguas,
no dixo lo menos.

de tus excelencias.
Rosim. Forçoso es (ay infelize!)
que acuda accion tan molesta,
que alfin vienen à mi Corte,
aunque sin mi gusto vengan;
pero yo sabrè
vsar de cautela
con que aun el nombrado
mi esposo no sea. *Vas.*
Estel. Confusa imaginacion,
pues tambien conmigo quedas
à solas, dexa tambien
que yo entre contigo en cuenta:
què imperio es (ay triste!)
el de las Estrellas,
que aunque solo inclinan,
parece que fuerçan?
Amo al Conde Lucanor,
y todas estas tristezas
de Rosimunda no sè
que oculta causa secreta
tienen contra mi,
que no llego à verlas
vez, que en cada vna
no halle vna sospecha,
A esta causa, quando sola
quedò, previne, encubierta
de aquel jazmin, atender
à sus acciones; y ciega
vi que entre las murtas
que à esta Venus cercan,
llegò, cuydadosa
verè que ay en ellas,
Pero gente en el jardin
ha entrado la accion suspenda
mi vana curiosidad,
que despues darè la buelta:
y mas quando es, Cielos,
Lucanor quien entra:
quien dissimulara
zelosas ofensas!
Buelven à tocar, y dizen dentro.
Vnos. Viva Astolfo. *Otros.* Casimiro
viva. *Salen Lucanor, y Pasquin.*
Luc. Vozes lisonjeras,
sedlo à todos añadiendo
que ellos vivan, y yo muera;
pues aun en las plantas,
quando aman, es fuerça
que vnas se destruyan,
para que otras crezcan.
Pas. Donde vàs, señor? *Luc.* No sè
donde voy, ni: mas espera,
que àzia la fuente de Venus
sola Estela esta. *Pas.* Què fuera,
si es la de la joya,
como tu sospechas?
Luc. Calla: Estela, què
soledad es esta?
Quando està todo Palacio
tan de gala, tan de fiesta,
vos sola en estos jardines?
Est. Mi duda, Conde, es la mesma;
y assi, me parece
que entre los dos sea,
pues vna es la duda,
vna la respuesta:
vos, quando os juzgava ausente,
aqui? què es esto? *Luc.* Es, Estela,
no ser. *Estel.* Què?
Luc. Tambien mandada
el alma, como la lengua;
que el dezir, es facil,
vno que se ausenta,
mas no el ausentarse,
si ay quien le detenga?
Est. Y ay quien le detenga? *Lu.* Vos,
que sois la que me aconseja,
que me quede, y que me vaya;
y assi por vuestra obediencia
me ausento, pues no
assisto à las fiestas;
y me quedo, pues
en vos vengo à verlas.
Dentro tocan atabalillos, y chirimias.
Est. Aunque essa lisonja, Conde,
solo es cortesania vuestra,
la estimo, quedad con Dios
q̃ ya el rumor de mas cerca
dize que en Palacio
los Principes entran,
y no es bien me eche
menos la Duquesa.
Luc. Esperad, y vna palabra
sola mi dolor os deba.
Est Dezid. *Lu.* Por què me dixisteis
q̃ ay quien me ame, y aborrezca?
Est. Aveis olvidado?

No, pero quisiera.
Pues nuestro concierto
se olvideis, no era,
que entonces lo sabreis?
Lo vno solo se me acuerda,
olvidar se me olvida.
A mi, y todo:id norabuena,
que mientras no olvideis, soy
silencio tan de piedra,
como es essa Venus,
preguntadlo à ella,
que si ella os responde,
sabes la respuesta.
Que si ella os responde,
sabes la respuesta?
Que enigma es esta, Pasquin?
Quien te ha dicho que yo tenga
gana de enigmas? que se yo:
pero por si, ò por no aquesta
de adivinar. *Mira las ramas.*
Què es lo que aì intentas?
Vèr si alguna alhaja
nos dexò encubierta.
Tal locura avia de hazer?
No hizo la otra de la rexa?
pues el refran de los cestos,
quien te le quitò à las cestas?
No examines, loco,
atencion tan necia.
Como essos pretenden
cosas menos cuerdas.
La señora Doña Venus,
pues yà vsted es Diosa vieja,
las viejas, aunque Diosas,
es forçoso en terceras,
dame, si el guarda
delante de yerva
que que demos à la
primera que venga.
Toma el libro, y la cadena, y guardalo.
Por vive Dios! *Luc.* Di, que es esso?
Sacaba el libro, y esconde la cadena.
Nada *Luc.* Què escondes? espera.
Es vn libro de memoria,
que traygo en la faltriquera.
Tu libro tan guarnecido?
Pues por que no?
Suelta, suelta.
Mira que es mi confession,
no le abras, no le leas.
Ponese Pasquin la cadena mientras les Lucanor, y siempre que buelve, se reboza, porque no la vea.
Luc. lee. Si el consejo de no iros,
Conde: Es tu confession esta?
Pasq. Pues no eres tu mi pecado?
Luc. Os merece mi fineza.
Pasq. Hasta aqui bien và.
Luc. Y creyendo
à quien siente vuestra ausencia,
venis à esta fuente. *Pasq.* Bueno.
Luc. Creed q̃ hallareis siẽpre en ella
alguna memoria mia.
Pasq. Mejor.
Luc. Y aora en primer muestra,
pues dia es de gala, poneos
en mi nombre essa cadena.
Pas. Malo. *Luc.* Hasta q̃ me assegure
si es cierta la mensagera.
Donde la cadena esta?
Pasq. Que sè yo, tu puedes verla,
que yo no hallè mas que el libro.
Luc. Amor no es codicia esta,
sino estimacion: aqui (xas?
no està. *Pas.* Pues à quien te que-
Luc. Llega, di, àzia donde estava.
Pas. Llegaràn, que no son bestias.
Tirale de la capa, desarrebozale, y ves la cadena.
Luc. Porquè me hazes andar loco,
quando tu la tienes puesta!
Pasq. Por andar cuerdo en guardarla
de tus manos, pues es cierta
cosa que has de darla luego.
Lu. No darè en mi vida: muestra.
Ay ingrata Rosimunda,
no te corres, no te afrentas
de que, siendo yo tu sangre,
de mi otra se compadezca,
y no tu? Estela conmigo
tan liberal, tan atenta,
que sin aspirar à mas
que à mi olvido su fineza,
mi necessidad socorra
con tan mañosa cautela,
q̃ aun los colores me escusa?
Pasq. Esso tienen las Estelas,
valian para Toreadoras

qualquier cosa, porque hizieran
siempre à tiempo los socorros.
Luc. Corrido estoy de verguença,
y aunque agradezco la accion,
me pesa, Pasquin, de verla
tan fina.
Escrive en el libro.
Pasq. Tambien à mi,
y aun à lo de la alma fuera
mejor mi pesar. *Luc.* Por què?
Toma Pasquin la cadena à peso.
Pasq. Me pesa, que no me pesa;
pero què hazes?
Luc. Què he de hazer?
respondo, Pasquin, à Estela;
ò si como es de memoria,
de olvido este libro fuera,
porque pudiera à sus manos
bolver con mejor respuesta.
Pone el libro entre las ramas de la fuente, y ponese la cadena.
Prende aqui, que aunq̃ aventure
que Rosimunda se ofenda,
tengo de darla à entender
que quando ella me desprecia,
ay quien me estime.
Pasq. Bien hazes,
mas dime, si al salon entras,
y Rosimunda te vè,
què haremos de la licencia
que te diò para partirte?
Luc. Dexarla, Pasquin, con ella,
que licencias que se piden
sin gana que se concedan,
en obligacion no ponen
à nadie de obedecerlas.
Buelven a tocar chirimias, y dizen.
Vnos. Viva Casimiro. *Otros.* Astolfo,
viva. *Luc.* Quien avrà que crea
que alli aquellas vozes,
y aqui estas finezas,
las vnas estime,
las otras me ofendan? *Vas.*
Pasq. Yo lo creerè, mas no quiero
discurrir en la materia:
oye, señora Venus,
pues se dà por vieja,
regale, que assi hazen
aquella, y aquella. *Vas.*

Tocan las chirimias, y salen por vna parte Astolfo con acompañamiento, y por otra Casimiro, y la puerta de enmedio las Damas, y detras de todas Rosimanda.

Casi. Felize la fortuna. *Haze reverencia.*
Astol. Infelize la suerte. *Haze reverencia.*
Casi. Del que oy vè en el Alcazar de la [illegible]
Ast. Del que oy del Sol en el Palacio adv[illegible]
Casim. Que todo es vida en èl.
Astolf. Que todo es muerte.
Casim. Felize, pues prosigo,
aunque muera el que muere
à tan hermoso riesgo, que prefiere
à las seguridades el castigo.
Ast. Infeliz, otra vez, y otras mil digo,
aunque viva; el que vive
donde aun el viento su favor no escrive.
Ca. Pues no ay muerte de amor, si ay esper[illegible]
Ast. Pues vida no ay, donde ay desconfi[illegible]
Cas. Si yo esperàra merecer, yà fuera *à Ast.*
generoso mi delito:
en esperar sin merecer, no quito
su estimacon à la atencion primera.
Ast. De ninguna manera. *à Casim.*
espero yo, pues aun morir no espero,
pues vivo con el gusto de que muerò.
Casim. Yo. *Astolf.* Yo.
Rosi. No mas, y à entrambos respondiera
si la materia que arguis supiera;
pero quien ha nacido
hija de la prision de vn padre anciano,
darse por entendida fuera en vano
de lo que no es, ni puede ser, ni ha [illegible]
riesgo, esperança, merito, ni olvido,
platica que la estraña con espanto
atento el luto, y mas atento el llanto.
Y pues tan presto espera mi tristeza
que acabe Marte lo que Amor empieza,
pues es fuerça que a[illegible]ndo
de firmar la eleccion el que muriendo
en vna torre yaze,
agradecido el dueño en quien la haze,
convierta en esta parte
la Academia de Amor en la de Marte.
Entonces yo, siguiendo de mi estrella
la inclinacion, darè mi voto en ella;
y hasta entonces, question para que a[illegible]
bien venido seais, guardeos el Cielo.

...do reverenc'a, và andando àzia la puer-
...a, y la acõpañan los Principes hasta ella.
Porque veais que deseo
...e esse en vuestro servicio sea mi empleo,
porque en vn ensayo
...lumbres dè el relampago del rayo,
...dme licencia para que prevenga
...entar vn torneo, en que mantenga
...e merito no alcança
...que padece en fee de la esperança.
La licencia otorgàra,
con mi condicion la consultàra;
...o publicas fiestas fuera excesso
...y contra la piedad de vn padre preso.
Pues si publicas fiestas
...al decoro licito molestas,
...à Amor ha de empezar la competencia
...tes que Marte, dadme à mi licencia
...ra que en vn festin.
...Ni esso tampoco.
...Lucanor con la cadena puesta, y Pasquin.
Loco està quiẽ mira esto, y no està loco.
Pues tu segun aquesso,
...lo estàras, que ya lo estàs.
Repara Rosimunda en Lucanor.
Confiesso, *à p.*
...e al vèr à Lucanor, me he suspendido,
...aque he estimado que aya sucedido
...n aquel medio que eligiò mi pena,
...es buelve à la prision con mi cadena:
...Dia? *Todas.* Señora?
...sele el abanico, y alçanle los Principes.
...Alçad esse abanillo.
Yo he de lograllo.
...Yo he de conseguillo.
Vega Lucanor à vèr quien le tiene.
En qual de los dos queda? veamos presto
quien le he de pedir.
Pues què es aquesso?
...Pedirle vos? *Luc.* Yo
...Astolfo, Casimiro,
...ucanor. *Los dos.* Lucanor es el que miro?
Pues como assi vuestro respeto ignora
...atencion? *Los dos.* Yo señora.
Yo señora.
...Soltad, soltad, que de ninguno puede
...prenda mia, ni en mi mano quede,
...que della saliò para la vuestra;
...ma, Clori, y en muestra
de que nadie ya, ni aun mio sea,
quitala allà, donde jamàs la vea.
Casi. Si mi desatencion. *Astol.* Si mi ossadia.
Luc. Si la colera mia.
Rosim. Esta bien, retiraos
los dos, y vos tambien, Conde, quedaos,
advirtiendo los tres, que deste empleo
no es lid, es eleccion el galanteo,
y eleccion, que al mirar quien la dispone,
verà la obligacion en que le pone. *Vas.*
Ire. Què te parece de vno, y otro amante?
Este. Vno afectado es, otro arrogante. *Vans.*
Ast. Feriadme, hermosa Dama, aquessa bella
prenda à quanto querais pedir por ella.
Clor. Esta prenda no es mia.
Ast. En vano en todo mi temor porfia. *Vas.*
Casi. Dichoso yo, si aquessa prenda os debo.
Clo. Perdonadme, que à darla no me atrevo.
Casim. O quanto contradize
que quiera ser felize el infelize! *Vas.*
Luc. Si à dos tan venturosos la has negado,
mal la podrà pedir vn desdichado.
Clor. Antes bien, quando à otros la negava;
era. *Luc.* Porquè?
Clor. Porque à èl se la guardava:
toma, y plugiera Dios, que en mi estuviera
que està la mano de su dueño fuera.
Luc. Beso tus pies, y basta vèr que gano
la litigada prenda de su mano.
sin que à mas aspirar pueda mi pena.
Pasq. Ciegale San Anton.
Luc. Si à esta cadena.
Pas. Ya mas que no le cieges. *Luc.* Reducido
se viera todo el Sol, el Sol rendido
à tus plantas se viera;
perdona, Clori, y tomala, siquiera
por reconocimiento
de mi agradecimiento,
que esto paga no es, muestra es de zelo.
Clor. Por no ser descortès.
Luc. Guardete el Cielo. *Vase Clori.*
Pas. Lo mismo dixo la otra: à estas señoras
quien graduò las manos de Doctoras?
Luc. Ay Pasquin, no me das la norabuena?
Pasq. Si por cierto, mil años sin cadena
te gozes, que por Dios que te temia,
quando te via con ella, porque via
que el oro para ti es manjar estraño,
y te pudiera hazer notable daño,

Jesvs, Jesvs, què dicha! que ya vienes
sin ella? si vn instante mas la tienes
en el cuerpo, rebientas. *Luc.* Tu locura
aun no es, Pasquin, valdon de mi ventura.
Pasq. Què ventura? pesar di de la Dama
de aquella pobre Venus, que te ama
tan en tu amor corriente,
que purgas tus achaques por su fuente.
Luc. Pues puede aver ventura
mas noble, mas altiva, mas segura
que verme, Pasquin, dueño
de prenda que fue empeño
de los dos? Vèn adonde,
yà que mi dicha à mi dolor responde,
en mi poder la vean,
porque testigos sean
sus zelos de mis zelos:
ò quàdo vsar piedad quierè los Cielos,
lo que encadena Amor!
Pasq. Aquessa es buena,
pues quanto es mas lo q̃ desencadena.
Vanse los dos, y sale Rosimunda sola.
Rosi. Sola otra vez he mandado
que me dexen, verde estancia,
en tu esfera, atribuyendo
à mi tristeza la causa;
siendo assi, que ya no es ella,
sino el gusto de que aya
logrado tan bien amor
de aquesta industria la traza.
Enfin, los socorros mios,
sin conocer quien los haga
han tenido à Lucanor,
para que huyendo no vaya
el rostro à la competencia;
y pues ya desengañada
estoy, viendo en su poder
la cadena, de que nada
ay que temer el secreto,
puesto q̃ vn marmol le guarda,
proseguir quiero la industria,
poniendo joyas que valgan
mas, pues aquella fue solo,
no temiendo aventurarla,
bien como espia perdida,
à conocer la campaña.
No faltarà quien murmure,
si esto à saberse se alcança,
como joyas mias no son
conocidas, sin que haga
reparo èl, ni nadie en ellas,
sin vèr que vno, y otro salva
ser prendas que en el secreto
de vn escritorio guardadas
dexò mi padre, de que,
muriendose, me diò vna Aya
la llave; pero à quien, Cielos,
doy satisfaccion tan vana?
Y assi, bolviendo al discurso,
veamos à quien su esperança
la imaginacion estiende,
Toma el libro.
pues su ingenio, cosa es clara,
viendo el libro de memoria,
que avrà entendido q̃ el alma
del dexarle, fue dezirle
que responda en èl: no vana
fue la prevencion, pues dize,
de lo que escrivì à la espalda.
Lee. Aunque soy necio, señora,
en lo que amo, y lo que olvido,
Dos afectos significa
à la primera palabra,
pues claramente confiessa
que à vna olvida, y à otra ama.
Lee. No tanto, q̃ no he entendido
vuestro amor antes de aora.
Y en esto bien dà à entender
que presume con quien habla:
què fuera que à mis finezas
otra ganasse las gracias?
Lee. Pero quien rendido adora,
aun si dixesse à mi, vaya.
Lee. Vna ingrata fee, mal funda
agradecer la segunda.
Algo me consuela vèr
que à quien es la desengaña.
Lee. Y assi, el socorro estimando
le pagarè. Amor me valga,
que ya mi fee desconfia,
pues alienta otra esperança.
Cobro aliento, y buelvo à leer,
para enlazar lo que falta.
Lee. Aunque soy necio, señora,
en lo que amo, y lo que olvido,
no tanto, que no he entendido
vuestro amor antes de aora:
pero quien rendido adora

ingrata fee, mal funda,
adecer la segunda;
si, el socorro estimando,
agarè en acabando
olvidar à Rosimunda.
go yà empezò à olvidarme?
ien creyera, quien pensara
diesse yo contra mi
enemigo las armas?
finezas juzga de otra?
ien serà (ay de mi!) esta Dama
quien tan por entendido
que es ella mal aya
en aventura finezas
tan al rostro la salgan!
ay de mi! como puedo
ar yo de aventurarlas,
vna parte mi amor,
otra parte mi fama,
me obliga à emprenderlas,
ra me obliga à callarlas?
hiziera yo por saber.
los, quien es? pero nada
parece que podrà
cubrirla, y declararla,
no llevar adelante
tento, pues es clara
à que vna vez, ù otra,
advirtiendole en la falta,
dexarà de aver señas;
si, con accion contraria,
que empezò la fineza,
de acabar la vengança.
ne vna caxa entre las ramas.
dadiva ya, veneno
iera que en esta caxa *escrive.*
dasse, y lo que le escriva,
de ser solo en instancia
que diga quien presume
es deste efecto la causa.
si el dissimulo, Cielos,
valiera, que llegàra
saber quien dueño es
ira, desta rabia,
veneno, este fuego,
rencor, esta saña,
delirio, esta furia,
Salen Lucanor, y Pasquin.
vos en voces altas,
sola, y colerica? què
es esto, señora? *Rosi.* Nada. *Vas.*
Pasq. Enterrad à esse moço, Luis Quixada,
solo le faltò dezir.
Luc. Què melancolia tan rara
trae consigo! *Pas.* No me espanto,
si novio à disgusto aguarda.
Luc. Como? *Pas.* Como lo han de ser
Astolfo, todo arrogancias;
Casimiro, todo espejos;
ò tu, todo pataratas.
Luc. Que son pataratas? *Pas.* Ciertas
finissimas circunstancias
de los hijos de vezino,
quando enamoran sin blanca?
quiero, adoro, estimo, muero,
y luego es menester què aya
alguna Dama pechera,
que les sustente la hidalga.
Luc. Calla, que viene alli Estela.
Pasq. Retirate entre estas ramas,
que si buscando el nidal
và, no podrà, si la espantas.
Luc. No por esso lo harè, pero
por no verla, por no hablarla,
que no sè que he de dezirla,
si en sus finezas me habla,
y yo respondo en mis penas.
Est. Segunda vez à esta estancia
sola saliò Rosimunda,
y segunda vez mis ansias
acechandola la vieron
buscar no sè que en las matas
desta murta: pues què esperas,
curiosa desconfiança,
que no llegas à saber
què es lo que en ellas se guarda?
Pasq. Mira si digo bien, ya
llega *Est.* Vn libro, y vna caxa,
ay aqui. *Toma el libro, y caxa.*
Pasq. Ya toma el libro.
Luc. Y si la vista no engaña,
vna caxa en la otra mano
tre. *Pasq* Ya tenemos alhaja
que echar por ai. *Est.* Lo primero
verè lo que el libro trata.
Luc. Ya lee lo que la escrivi.
Estel. Dize en la primera plana.

Si el consejo de no iros,
Conde, con el Conde habla,
Os merece mi fineza.
No en vano me dixo el alma
que esto tocava à mis zelos:
mas quando (ay de mi!) se engañan
presumpciones que atormentan,
ni sinrazones que agravian?
pero prosigo. Y creyendo.
Què sentimiento! què rabia!
A quien siente vuestra ausencia.
Pasq. Señor. *Luc.* Que dizes?
Pasq. Repara
en que Rosimunda buelve.
Luc. Si con el hurto la halla
en las manos ella, y yo
somos perdidos, que salga
es fuerça: Estela? *Este.* Tyrano,
què quieres?
Lucan. Que en lo que andas
dexes. *Este.* Si harè, pues que ya
no tengo que saber nada,
puesto que todo lo sè,
y sè, traydor, donde paran
todas aquestas finezas.
Pasq. Sin duda à saber alcança
que dàs sus joyas à otras.
Lu. Si, pues el verme la agravia,
y dize que sabe donde
vàn à dàr finezas tantas.
Aunque me conozco, Estela,
deudor de dichas tan altas.
Est. No tienes que replicarlas,
yà sè todo lo que passa.
Luc. No puedo satisfacer
à tu quexa, que me falta,
aun mas, que la voz, el tiẽpo,
viendo à Rosimunda q̃ anda
tan cerca de aqui, que ya
àzia aqui llega, repara
en si es justo que te coja
con esse libro, essa caxa
en las manos. *Est.* No por cierto,
toma, toma, tu los guarda,
pues son tuyos, porque à mi
el desengaño me basta
de que esto, y aun mas merece
la q̃ ama al q̃ sabe q̃ ama. *Vas.*
Luc. No alçes la voz, no te oyga,
ya que no te ha visto, calla.
Pasq. Dexala que cacaree,
pues pone. *Sale Rosimunda.*
Rosim. Penas tyranas,
què mal sossiega vn zeloso!
què mal vn triste descansa!
Luc. Al passo salir la quiero,
mientras Estela se alarga.
Rosim. De aqui me huy, temerosa
de que mis zelosas ansias
me declarassen con èl,
y aqui me buelve mi rabia,
quexosa de porque no
me he de declarar: que aya
precepto para el silencio
del amor, cordura es, vaya;
mas precepto para el de
los zelos, es ignorancia:
Conde, aqui estais todavia?
Luc. Pues quando no soy yo estatua
añadida à estos jardines,
sin ser, sin vida, y sin alma?
Rosi. No me espanto, que entre ellas
alguna de tan estraña
perfeccion, que no seria
mucho, transformado el que ama
en lo amado, estatua hazerse,
no mas de por imitarla.
Luc. Mal puedo negarle yo,
pues amo vna de tan rara
dureza, que ni vee, ni oye,
ni entiende, ni siente, ni habla;
con que yo ni hablo, ni veo,
ni entiendo en mas que adorarla.
Rosi. Yo juzgo que à la que vos
amais, nada de esso falta,
pues sè q̃ habla, entiende, y siente.
Pasq. Enfasis traen las palabras,
yo me he de escurrir, porque
no me meta à mi en la dança. *Vas.*
Luc. Que fuera que algo supiera. *à p.*
Rosim. Mucho, temor, te adelantas.
Luc. No darme por entendido *à p.*
conviene. Què importa que aya
para quien hable, y quien sienta,
si para mi siempre ingrata,
y nunca (ay de mi!) piadosa,
nunca siente, y siempre calla?
Rosim. Mas dize de lo que fuera

ra-

zon dezir. *Luc.* Quizà engaña
la apariencia, porque ay,
Ros. Què ay?
Ay presumpciones vanas,
y malicias engañosas,
y suposiciones falsas,
y fantasticas ideas,
y fingidas assechanças,
y mentiras aparentes,
y por fin de penas tantas.
Ay verdades, que en amor
siempre fuisteis desdichadas.
Ros. Ola, que Musicos son
los q̃ en mis jardines cantan?
Sale Estela.
Como à los Principes diste
licencia para que entraran
à velos, no imaginando
que en ellos, señora, estavas,
en aquella Galeria,
gozando el fresco del Aura,
y gozandose Casimiro,
cantar sus Musicos manda:
assi, retirate, no
te vean, si hasta aqui passan.
No te des por entendida
de que los oygo, y aguarda:
si passo, y si azia aqui vienen,
si por otra parte vayan,
Ay de mi! que no pudiesse
embarazar lo que hablan! *Vase.*
Luc. Y bolviendo, Lucanor,
à que ay tantas cosas varias
como vos dezis, tambien
es yo que ay muchas contrarias.
Pues que podreis saber vos?
Se q̃ ay quien fingiendo q̃ ama,
ya se aulenta, y ya se buelve;
ya se acerca, y ya se aparta;
ya se muere, y ya se vive;
ya se yela, y ya se abrasa,
siendo mentiras todas
las finezas, quizà agravia
algunas que no lo son,
de que importando callarlas:
Buen exemplo son las mias,
pues con mentiras se pagan.
Si huvieran de ser, señora,
Oraculo à tus palabras.
aquellas vezes, y fueran
tuyas las desconfianças,
yo respondiera. *Ros.* Que avias
de responder? *Lu.* Que aunq̃ hagas
estudio al enojo, no
podràs barajar tirana
la razon de mis razones.
Rosim. Què razon?
Luc. La que me mata.
Ros. De què? *Luc.* De zelos de vèr
en tu Corte. *Ros.* Calla, calla,
que aunque tu te valgas de esso
Luc. Ni tu de essotro te valgas.
Ros. No podràs negar, que falso.
Luc. No podràs negar que ingrata.
Mus. dent. En vano llama à la puerta
quien no ha llamado en el alma.
Astolf. dent. Quita el capirote à este
Neblì, que tras ella salga.
Ros. Què nuevas vozes se escuchan,
nunca en esta tierra vistas?
Sale Estel. Astolfo, aviendo traido
en su servicio la caza
que la vezindad de Rusia
tiene con Noruega, manda
à sus cazadores viendo
subir al Sol vna Garça,
que la buelen, y assi, ellos
templados halcones sacan
à aquesse bosque cercano
deste jardin, y en èl andan.
Ros. No esso estraño, sino que
siempre tu las nuevas traygas.
Est. Soy de guarda oy à tu Alteza.
Ros. Quando tu no eres de guarda?
Sale Cas. Proseguid el tono, y letra,
por si acertaile à escucharla
Rosimunda. *Sale Astolfo.*
Astolf. Seguir el buelo,
por si acaso a verle alcança
la Duquesa. *Ros.* Casimiro
Astolfo, aqui?
Los dos. Què os espanta?
Cas. Yo con licencia entrè à estos
jardines, cuya fragancia
de los sabeos aromas
es ella imitacion varia;
quando creyendo, señora,
que solo en ellos estava,

à estos musicos mandè
proseguir la consonancia
de sus aves, y sus fuentes,
citaras de pluma, y plata,
que al organo de las hojas
sonoramente acompañan,
vniendo templadamente,
aqui fugas, y alli pausas,
entre cuerdas de cristal
trastes de oro, y laços de ambar:
no juzguè que Vuestra Alteza
tan cerca de aqui se hallàra;
y assi, lleguè hasta aqui. *Ast.* Yo,
con inclinacion contraria,
viendo avezindarse al Sol
pequeña nube con alas,
coronandose altanera
por Reyna de la campaña:
y viendo que se sentia
con alas de su arrogancia;
mi esperança, al ver, señora,
cosa junto al Sol mas alta,
pretendiò con mis halcones
abatirla, y humillarla,
porq̃ junto al Sol no huviesse
nada mas que mi esperança.
Y como para seguir
su buelo, encontrados andan,
allà sin pisar los ojos,
y aqui sin mirar las plantas,
pude llegar sin saber
donde, señora, llegava.
Rosi. Las dos disculpas acepto,
con atencion, que no valgan
para otra vez las disculpas.
Casi. Si te ofenden. *Ast.* Si te cansan.
Casi Romperè oy los instrumentos.
Astolf. Oy despedirè la caça
Casim. Ninguno en su vida mas
clausulas entone blandas.
Astolf. Ninguno cobre su halcon,
dexad que libres se vayan,
y pues es su patria el viento,
dexadles gozar su patria.
Pasq. Buenas dos finezas, vno
no oìr à quien canta que rabia,
y otro ahorrar de los rocines,
que los caçadores matan.
Dentro vnos. Entrèmos todos tras èl
Rosi. Què es esso? *Sale Roberto.*
Rob. Beso tus plantas.
Rosim. Roberto, seas bien venido;
què nuevas traes? *Rob.* Esta carta
del Duque mi señor. *Rosi.* Muestra,
y toma en porte mil almas:
como està mi padre? *Rob.* Como
ha de estàr? Lleno de canas,
de penas, y de desdichas,
de sentimientos, y ansias.
Rosim. Hablastele? *Rob.* No señora,
porque no me dieron tanta
licencia, lo mas que hize,
fue verle,
Rosim. Que me acobarda,
para no romper la presa,
que anuda, aprisiona, y ata
las lagrimas en los ojos,
y la voz en la gargànta?
Flor. Seas, Roberto, bien venido.
Rob. Y tu, Flora, bien hallada.
Flor. Despues hablarèmos. *Rob.* Bien
te lo merecen mis ansias.
Rosim. Principe invicto de Vngria,
de Rusia Principe invicto,
cuyo valor, cuya fama
viva los futuros siglos:
generoso Lucanor,
gloria, y lustre de el antiguo
esplendor que en nuestra sangre
esmaltò vn origen mismo:
Corte heroyca de Toscana,
vassallos, deudos, y amigos,
oìd todos, que à todos quiero
hazer de mi voz testigos.
Salè las Damas, y los demàs q̃ puedan.
Hà ingrato, lo que me debes!
pues quãdo tratas mi olvido,
trato dilatar mi mano, *à p.*
y siendo tu el desvalido,
ni tuya, ni de otro sea.
O logre amor el arbitrio!
Mi padre (yà lo sabeis,
pero es fuerça repetirlo)
por dar religiosamente
à Jerusalem camino,
de vna viva sepultura
esqueleto apenas vivo,
mas que prisinero, esclavo
yaze

raze del Soldan de Egypto.
Yo, que aviendo de tomar
estado, me fué preciso
confrontar los dos aciertos
de mi obediencia; y su juyzio,
le pedi que me embiara
la parecer por escrito,
porq̃ siẽdo el cuerdo el suyo,
no fuera el no cuerdo el mio.
En este pliego responde,
y porque veais qne ha sido
no afectada mi atencion,
no aparente mi disignio,
primeramente ante todos
humillada le recibo,
Besale haziendo reverencia.
y en èl segundariamente
mi fee, y libertad resigno.
El que aqui viene nomorado,
mi esposo ha de ser, rendidos
le aveis de dàr la obediencia,
y de este Estado el dominio.
Pero primero que llegue
à declarar quien ha sido
el elegido es forçoso
publico hazer el motivo
de la consulta, pues claro
es, que en sugetos tan dignos,
sin segunda intencion, no
corriò la eleccion peligro.
La causa que me ha obligado
à escrivirle, ni es, ni ha sido
el miedo de errar, sino
(si yà la verdad publico)
el deseo de acertar
con el medio mas vezino
à su libertad, haziendo
entre mi este silogismo,
para cuya consequencia
segunda atencion os pido.
Quanto vn infelize anciano,
misero, humilde, afligido,
preso, y pobre, desde vna
triste carcel ha podido
dàr, es, su hija, y su Estado;
pues quien avrà tan impio,
que con vna ingratitud
responda à dos beneficios?
Assi, antes de abrir el pliego,
à los tres os notifico
vna condicion con que
le he de abrir, ò como vino
cerrado le echarè al Mar,
dõde en su profundo abismo,
la obligacion, ò la quexa
quede entregada al olvido,
sin que se tenga jamas
de la vna, ni la otra indicio.
La condicion es, que puesto
que yà èl de su parte hizo,
eleccion, aya de hazer
de su parte el elegido
omenage de pagarla,
pues blason el mas altivo
ser fino con vna deuda,
que con vna passion fino.
Mi mano ya es suya, pero
no lo ha de ser mi alvedrio,
si agradecido no muestra
que della estimacion hizo,
pagandola à quièn las debe,
porque no puede conmigo,
aunque su invencible sangre
sea la que el Cielo quiso
coronar de mas laureles
que el campo del Sol ha visto,
ser, ni Principe, ni amante,
ni generoso, ni invicto,
ni fiel, ni ilustre, ni noble,
quien no fuere agradecido.
Y assi, antes que possession
tome del talamo mio,
mantenendo su esperança
del capitulado alivio
de ser cierta ha de tomarla
de las campañas de Egypto,
porque no se diga dèl,
ni de mi, que los dos huymos
sacrificio de Himeneo
primero que sacrificio
de Palas, quando los dos
dàr primer lugar debimos
à los marciales horrores,
que à los amàtes cariños.
Mirad, pues, si con aquesta
condicion de que atrevido
ha de dàr la libertad
à quiẽ le adopta por hijo,

antes que me dè la mano,
que yo hasta entonces resisto,
abro la carta, ò la rompo,
dando en atomos distintos,
sus letras al mar, y al viento;
bien que es ocioso castigo,
pues no ay mas viẽto, ò mas mar,
ya que mi dolor explico,
y que mis penas relato,
que en tanto confuso abismo,
el pielago de mis ojos,
ò el ayre de mis suspiros.
Ast. Aguarda, espera, que yo
mas à tu llanto movido,
que à la razon de tu llanto,
à entrambas cosas me rindo;
y como yo sea el dichoso,
vna, y mil vezes afirmo,
estimando como debo
el favor de Federico,
que las Gitanas riberas
me veràn cerrar de el Nilo
las siete bocas, por quien
monstruo espira cristalino
en el Jonio Mar, poblando
sobre campañas de vidrio
errantes montes de brea,
cuyos altos edificios,
Volcanes de fuego en agua
cada vno serà, movido,
ya del impulso del remo,
y ya del viento al arbitrio,
antes que toque tu mano,
porque aũque acaso aya sido
añadida condicion
esta, en quien ama rendido,
los acasos de las Damas
son acasos muy precisos.
Casi. Lo mismo te ofrezco yo,
porque si a mi me ha elegido,
cautivo no ha de morir
quien me haze vivir cautivo.
Y assi de Egypto los campos,
que à exemplo de los Elisios,
gozan deleytosamente,
siendo humanos parayso,
vn pensil en cada cumbre,
y vn hibleo en cada sitio,
de mis Vngaros cavallos
veràn pacer sus distritos,
yà à la escarcha del Invierno,
y yà al calor del Estio.
Rosi. Vos Lucanor, què dezis?
no hablais? no ofreceis lo mismo
que los demàs? *Luc.* No señora.
Ros. Porquè? *Lu.* Porq̃ yo no aspiro
à ser nunca tan dichoso;
y assi nunca discursivo
me he embarazado en pensarlo,
fuera que el daros auxilio,
como puedo yo ofrecerlo,
si yo no puedo cumplirlo?
Lo que de mi parte juro,
por no quedar menos fino,
es, si mi fortuna acaso
(error es el presumirlo,
mas la fortuna tal vez
suele padecer delirios)
hiziere este en mi favor,
no creerlo, hasta que mi tio
libre estè, ò en la demanda
muera yo, y esto lo digo,
porque es dezir que jamàs
serè de tanto bien digno.
Rosi. Esso ofreceis? *Lu.* Esto ofrezco.
Ast. Yo lo juro. *Casi.* Yo lo afirmo.
Rosi. Pues con essa condicion,
la nema à la carta quito.
Casi. Pendiente estoy de sus labios.
Astol. Yo de sus ojos divinos.
Luc. Yo, siendo de hilo la nema,
de q̃ hasta oy ninguno ha dicho
con mas propiedad, que tiene
pendiente el alma de vn hilo.
Rosi. ite. No tengo licencia, hija,
para descansar contigo,
sino para responderte
no mas; y assi, solo digo
por consejo de Soldan,
(quizà por ser de enemigo,
me estarà bien el tomarle)
q̃ de aquestos tres, tu primo
el Conde Lucanor sea
el que sea tu marido.
Cielos, què es esto? *Lu.* Fortuna,
què escucho? *Casi.* Què oygo?
Astolf. Què miro?
Est. Aqui llegò mi esperança

al vltimo parasismo.
Ast. Viva el Conde Lucanor.
De contento salto, y brinco.
vitor el Conde mi amo;
pero miento si tal digo,
que en competencia de dos
poderosos enemigos,
no sè como ha de quedar.
Ast. El Conde Lucanor vitor.
Cas. Cielo mi industria me ha muerto
pues quando mi amor previno
dilatar mi mano à quien
no amo, ni quiero, ni estimo;
al que estimo, quiero, y amo
la dilato: mas què digo?
que si el trata de olvidarme,
acertar errando ha sido.
Luc. Quien creyera q̃ el primero
favor que el amor me hizo,
fuera el vltimo favor?
mas quando al infeliz vino
sin çoçobra la ventura?
sin sobresalto el alivio?
Esto sufro? *Cas.* Esto consiento?
Vn escudero conmigo.
Cas. Conmigo vn particular.
Mas ayroso? *Cas.* Mas lucido?
Volcan soy, rayos aborto.
Cas. Etna soy llamas respiro.
Mas dissimular es fuerça.
Cas. Pero fingir es preciso.
Bien, hermosa Rosimunda,
se vee fue el Soldan quiẽ hizo
esta eleccion, pues à mi
para vuestro no me quiso,
por no deslucir sus triunfos
con tan pequeño enemigo.
Dos norabuenas os doy,
la vna (mal mis penas finjo!) *à p.*
del acierto de el empleo,
que gozeis felizes siglos:
la otra de la libertad
del Duque, pues es preciso
que Lucanor cumplirà
el omenage que hizo.
Cas. Claro esta; y assi, yo (ay Cielos,
què mal mis penas resisto!) *à p.*
vno, y otro parabien,
bien como Astolfo prosigo.
Ast. Pero sabido tened.
Cas. Pero tened entendido.
Ast. Que la armada que intentava
emplear en vuestro servicio.
Cas. Que las Tropas que queria
dàr en militar auxilio.
Ast. Serà assunto. *Cas.* Serà empleo.
Ast. De lograrlo. *Cas.* De cumplirlo.
Los dos. No dandole vos la mano
sin que èl os dè à Federico. *Vas.*
Luc. O quien dezirles pudiera
que si harà: Cielos divinos,
para què, si me quitais
los medios, me dais los brios?
Rosim. No quiero alegar finezas,
Conde, con vos, de que ha sido
en vuestro daño lo que
quizà mi temor previno
en vuestro favor, mas quiero
(yà que el empeño se hizo
tan publico, que no es
possible no aver yo dicho
que quien no me dè à mi padre,
no ha de ser esposo mio,
porque no se pierda todo,
yà que todo se ha perdido)
daros vn consejo. *Luc.* Què?
consejo en tanto conflicto,
como venir el contento
solo à crecer el martirio?
Rosi. Que pues empezasteis, Conde,
como aveis tal vez escrito,
à olvidarme, lo acabeis;
y en sirviendoos del olvido;
me digais adonde queda,
para qne haga yo lo mismo. *Vas.*
Luc. Cielos, què escucho? ella sabe
lo que yo à Estela la escrivo.
Est. De vna norabuena, Conde,
y vn pesame, à vn tiempo miro
que os soy deudora: mirad
vos qual de los dos estilos
os està mejor. *Luc.* Ninguno,
que de ti no solicito,
Estela, mas que me dexes,
pues como ignorante amigo,
me has muerto, sin que yo pueda
quexarme de el homicidio.
Est. Yo, Conde? *Lu.* Tu Estela, pues

apacible basilisco,
por darme vida, me has muerto.
Est. No te entiendo, ni averiguo
porque lo dizes. *Luc.* Porque
no siento tanto (testigo
es Amor) hallar la injuria
à puertas del beneficio,
à Rosimunda perdiendo;
como perdiendola (impio
rigor!) quexosa, pues fuera
de mis desdichas alivio
el perderla no culpado.
Este. Otra vez, y otras mil digo
que no te entiendo.
Luc. A quien diste
parte de lo que te escrivo?
Est. Pues tu como, ò quando, Conde
jamàs à mi me has escrito?
Luc. No tu liberalidad,
señora, afectes conmigo
tanto, que negarla quieras.
Est. Fuerça es bolverme al principio
de que no te entiendo. *Luc.* Pues
no es tuyo, Estela, este libro?
no es tuya esta joya? *Est.* No.
Luc. Pues como te hallè en el sitio
que estava con ella à ti?
Estel. La curiosidad lo hizo
de vèr que avia Rosimunda
dexado alli *Luc.* Luego han sido
suyos el libro, y la joya?
Este. Si *Luc.* Mal ayan mis sentidos,
que se han dexado engañar
de mal aparentes visos;
y mal ayas tu (ay Estela!)
pues cortesano contigo,
me obligaste. *Est.* Basta, Conde,
que si tu engaño lo quiso,
no es justo que mi respeto
venga à pagar el delirio. *Vas.*
Luc. Quien en el Mundo jamàs
en tal confusion se ha visto?
Sale Pasquin. Ya por toda la Ciudad
mugeres, viejos, y niños,
altos, baxos, flacos, gordos,
medianos, grandes, y chicos,
todos te aclaman, haziendo
en tu nombre regocijos.
Luc. Porquè, Pasquin?
Pasq. Porque eres
tu su Duque. *Luc.* Es desvario.
Pasq. Agora sales con esso?
Luc. Cielo, què pudo hazer? *Rob dent.*
Luc. Oye. *Roberto dentro.*
Rob. Que no he de dàr mas.
Pasq. El noramala nos hizo
de merced. *Luc.* Aguarda espera,
que aunque nunca vaticinios
creì, este he de vèr: Roberto,
què es esso? *Sale Roberto.*
Rob Que aviendo dicho
Astolfo à sus Cazadores,
que no cobren fugitivos
vnos halcones, y suelten
à los demàs he querido
comprar algunos, porque
agasajado he venido
del Soldan, demàs de averme
librado de vn gran peligro
la vida, y sè que no puedo
hazerle mayor servicio,
(fuera de que su retorno
espero que serà rico)
que embiarselos, porque esse
es su mayor exercicio,
y llegando à vn Cazador,
me pidiò tan excessivo
precio, que le respondi,
dandole no sè que idos,
que no he dar mas.
Luc. Què fuera
q̃ me àbriesse algun camino
à mis desdichas el Cielo?
Roberto, yo os he debido
las albricias de la carta;
que me perdoneis os pido,
y tomad aquesta joya.
Pasq. La joya, cuerpo de Christo.
Luc. Con cargo de que compreis
los halcones, y conmigo
os veais antes de embiarlos
porque este criado mio
ha de ir con ellos.
Pasq. Quien? *Luc.* Tu.
Pasq Pues quien demonios me hizo
Embaxador pajarero?
Rob. La joya, Conde, recibo,
por emplearla en vna Dama,

en todo vereis que os sirvo:
asi, para que no pierda
la compra ocasion: Amigo,
esperad, que los halcones
ya en qualquier precio son mios.
Vase Roberto.
Vè tu, y llevalos à casa.
Què intentas? *Lu.* Ir yo contigo,
que vèr al Soldan intento,
y vèr si industrioso quito
vn enemigo à mi patria.
Pareceme que partimos,
yo el halcon, tu el cascabel;
pues quien en el Mundo ha visto
este vno à bolar Soldanes? *Vas.*
Quien se viò en igual abismo?
Rosimunda, Cielos, era
la que piadosa conmigo,
me escrivia? Rosimunda
la que teniendo entendido,
como todos, que no era
possible ser preferido
yo à tales competidores,
buscò modo, hallò camino
para dilatar su mano,
cuyo mañoso artificio
labrò gusano de seda,
la tumba de su capillo,
para sepultarse en ella,
copo hilado de si mismo?
Casimiro vano, Astolfo
sobervio, y desvanecido,
ironicamente hazen
de la eleccion desperdicio,
juzgando que fueran ellos
mejores para enemigos
del Soldan, q̃ yo? El Soldan
me elige, por desvalido,
misero, y pobre? Y enfin,
nombrandome Federico,
yà fuesse ageno consejo,
yà fuesse propio motivo,
dexandome à mi obligado,
à si se dexa cautivo?
Pues como, Cielos, pues como,
Astros, Planetas, y Signos,
que el Sol ilumina à rayos,
que parte la Luna à giros;
aves, fieras, pezes, plantas,
montes, mares, selvas, rios;
darà el Conde Lucanor
satisfaccion de sì mismo?
A Rosimunda, de que
es el amante mas fino?
Que no perdiò nada en ello,
à Astolfo, y à Casimiro?
Al Soldan, de valeroso?
Al Duque, de agradecido?
Y à todo el Mundo, de que
donde no ay fuerça, ay arbitrio;
donde no ay poder, industria;
donde no ay armas, designios;
donde no ay naves, ingenio;
donde no ay tropas, capricho?
Aora bien, amor, y honor,
abandonad el peligro;
y pues perdidos estamos,
perdamonos bien perdidos:
y del Conde Lucanor
no puedan dezir los siglos
que hizo mala eleccion dèl
quien yà del la eleccion hizo.

JORNADA TERCERA.

Salen Rosimunda, y Estela.

Ros. Di, Estela, no cante à Flora,
y ninguna Dama mia,
por ser de mis años dia,
de gala estè, que quien llora
tantos prevenidos daños,
no los ha de celebrar,
si yà no es con descontar
este numero à su años,
viendo vno menos (ay Cielos!)
que padecer, y sentir.
Estel. Es possible que al oir
tan continuos desconsuelos,
ninguna ha de merecerte
parte dellos, por siquiera
que alivio el contrarlos fuera?
Rosi. Esse gusto quiero hazerte.
Est. No avrà favor semejante
Ros. Pues no estimes el favor, *à p.*
que es por si puede vn temor
leer su pena en tu semblante.
Sabres, Estela, aunque no

en todo vereis que os sirvo:
asi, para que no pierda
la compra ocasion: Amigo,
esperad, que los halcones
ya en qualquier precio son mios.
Vase Roberto.
Vè tu, y llevalos à casa.
Què intentas? *Lu.* Ir yo contigo,
que vèr al Soldan intento,
y vèr si industrioso quito
vn enemigo à mi patria.
Pareceme que partimos,
yo el halcon, tu el cascabel;
pues quien en el Mundo ha visto
este vno à bolar Soldanes? *Vas.*
Quien se viò en igual abismo?
Rosimunda, Cielos, era
la que piadosa conmigo,
me escrivia? Rosimunda
la que teniendo entendido,
como todos, que no era
possible ser preferido
yo à tales competidores,
buscò modo, hallò camino
para dilatar su mano,
cuyo mañoso artificio
labrò gusano de seda,
la tumba de su capillo,
para sepultarse en ella,
copo hilado de si mismo?
Casimiro vano, Astolfo
sobervio, y desvanecido,
ironicamente hazen
de la eleccion desperdicio,
juzgando que fueran ellos
mejores para enemigos
del Soldan, q̃ yo? El Soldan
me elige, por desvalido,
misero, y pobre? Y enfin,
nombrandome Federico,
yà fuesse ageno consejo,
yà fuesse propio motivo,
dexandome à mi obligado,
à si se dexa cautivo?
Pues como, Cielos, pues como,
Astros, Planetas, y Signos,
que el Sol ilumina à rayos,
que parte la Luna à giros;
aves, fieras, pezes, plantas,
montes, mares, selvas, rios;
darà el Conde Lucanor
satisfaccion de sì mismo?
A Rosimunda, de que
es el amante mas fino?
Que no perdiò nada en ello,
à Astolfo, y à Casimiro?
Al Soldan, de valeroso?
Al Duque, de agradecido?
Y à todo el Mundo, de que
donde no ay fuerça, ay arbitrio;
donde no ay poder, industria;
donde no ay armas, designios;
donde no ay naves, ingenio;
donde no ay tropas, capricho?
Aora bien, amor, y honor,
abandonad el peligro;
y pues perdidos estamos,
perdamonos bien perdidos:
y del Conde Lucanor
no puedan dezir los siglos
que hizo mala eleccion dèl
quien yà del la eleccion hizo.

JORNADA TERCERA.

Salen Rosimunda, y Estela.

Ros. Di, Estela, no cante à Flora,
y ninguna Dama mia,
por ser de mis años dia,
de gala estè, que quien llora
tantos prevenidos daños,
no los ha de celebrar,
si yà no es con descontar
este numero à su años,
viendo vno menos (ay Cielos!)
que padecer, y sentir.
Estel. Es possible que al oir
tan continuos desconsuelos,
ninguna ha de merecerte
parte dellos, por siquiera
que alivio el contrarlos fuera?
Rosi. Esse gusto quiero hazerte.
Est. No avrà favor semejante
Ros. Pues no estimes el favor, *à p.*
que es por si puede vn temor
leer su pena en tu semblante.
Sabres, Estela, aunque no

lo mostrè en mi vida que
siempre a Lucanor amè.
Este. Hasta aqui me sabia yo.
Rosim. Y viendo que no le avia
de dàr en mi estimacion
à partido la passion,
sin dezir quien le assistia,
sus alcanças reparava
con industria que fingi.
Est. Tambiẽ me sabia hasta aqui.
Rosi. El; no sè yo quien juzgava
que la Dama podia ser.
Est. Yo si. *Rosi.* Pero que sabia
que era otra quien le queria,
claramente diò à entender.
Este. Como?
Rosim. Escriviendola. *Estel.* Di.
Rosim. Que su favor estimado,
la amaria en acabando.
Estel. De què?
Rosim. De olvidarme à mi.
Estel. Muy largo plazo tomava,
pues tarde, ò nunca seria.
Dissimula, pena mia. *à p.*
Y à grosseria tan brava
tu què le dixiste?
Rosim. Ay Cielos!
que le avia de dezir,
puesto que me vès morir
de ausencia, de amor, y zelos?
De ausencia, pues desde aquel
dia que abri (pena grave!)
el pliego, ninguno sabe,
ni vivo, ni muerto dèl!
De amor, pues amor ha sido,
quiẽ su dicha ha embaraçado.
De zelos, pues no he alcançado
quien aquella Dama ha sido.
Ni aun aora, pues en ti *à p.*
no veo estremos amorosos.
Est. A vn traydor, dos alevosos, *à p.*
no ha de vèr mudança en mi.
Què no supiste jamas
quien aquessa Dama era?
Rosi. Por saberlo, Estela, diera.
Est. Pues de mi no lo sabràs,
porque no solo lo ignora
desvelada mi noticia,
pero en vano aun la malicia
saberlo intenta!
Sale Sirene con vna joya en el pecho.
Siren. Señora?
Rosi. Què dizes, Sirene? *Sir.* Ya
en aquella galeria
del Cierço la escrivania,
como me mandaste està
puesta. *Ro.* Escrivir me cóviene,
ven: mas què miro? ay Estela!
Este. Què, señora, te desvela?
Rosi. La joya que trae Sirene,
yo a Lucanor embiè.
Este. Pues quien duda que ella era
la Dama? *Ros.* Esta es la primera
seña que en alcance hallè
de mi pena, este el primero
indicio, Sirene es, si,
por quien me olvidava à mi.
Este. Buen gusto de Cavallero.
Rosi. Dame industria, Estela mia,
como confirmarlo aora
podrè? *Este.* Què sè yo.
Sale Clori con la cadena de Lucanor.
Clor. Señora?
Ro Què ay Clori? *Cl.* A darte venia
este lienço. *Ros.* Bien està:
yà es otra, Estela mi pena,
tambien aquella cadena
le embiè. *Estel.* Quizà serà
Dama de el Conde tambien.
Ros Ya ay dos testigos. *Sale Flora.*
Flor. Señora.
Ros. Què es lo que me dizes, Flora?
Flor. Roberto. *Rosi.* Què miro?
Flora. A quien,
por Governador nombraste,
quando de Egypto bolviò,
pidiendo audiencia llegò,
y dize que importa. *Ros.* Baste,
Estela, que tambien es
joya que yo le embiè aquella
que trae Flora. *Est.* Tambien ella
serà su Dama. *Rosi.* Pues tres?
mas yo he de saberlo: Flora,
quien te diò (sibro rigor!)
essa joya? *Flor.* Lucanor
la diò à Roberto, señora,
con quien yà sabes que yo
me he de casar, por ser quien
tra-

rxo aquel pliego. *Ros.* Està bien:
à ti, Clori, quien te diò
la cadena? *Clor.* El Conde fue.
Ros. A què proposito à ti?
Clor. Aunque sea contra mi,
siempre la verdad dirè.
Aquel abanico tuyo
los tres rescatar quisieron
grades dones me ofrecieron
los dos; pero yo, que arguyo
que el Conde le merecia
mas que ninguno, à èl le di,
y el aquesta joya à mi.
Ros. Sirene? *Sir.* Señora mia
Dime, quien te diò (ay de mi!)
esta joya? *Sir.* La verdad
te dirà mi voluntad,
mas no has de enojarte. *Rosi.* Di.
Sir. Tuyo vn retrato traia
(yà tu alguna vez le viste)
en el muelle. *Ros.* Y què le hiziste?
Sir. En este jardin vn dia
se cayò del, Lucanor
le hallò, bolviendo à buscarle,
no fue posible quedarle
confiesse haziendo su amor
dos mil estremos con èl,
y al fin con èl se quedò,
y aquesta joya me diò
en ferias. *Rosi.* Pena cruel!
que quieres de mi tristeza,
si en lo q̃ amo, siento, y callo,
qualquiera ofensa que hallo
la trueca en vna fineza?
Quien mas caudal no tenia
que el que yo solicitava,
las joyas que le di, dava
por qualquiera prenda mia?
Y Roberto, porque viene
con la nueva en su provecho;
à Clori, por mi desecho;
por mi retrato, à Sirene:
pues como posible es
que yo con su olvido encuẽtre?
Diràs à Roberto que entre,
quede esto para despues.
Sale Roberto.
Rob. Con dos pesares, señora,
à besar tus plantas vengo.
Rosi. Yà soy centro de pesares,
perdido les tengo el miedo;
que ay Roberto?
Rob. Yà supiste
que yendose mal contentos
de aquella eleccion Astolfo,
y Casimiro à sus Reynos,
quexosos vivian de ti.
Ros. Si. *Rob.* Pues ambos pretẽdiendo
que no valga la eleccion
(allà en no sè que pretextos
fundados) vno sus huestes
ha movido, al mismo tiempo
q̃ otro su Armada infestando,
vno altivo, otro sobervio,
aquel todas tus campañas,
y aqueste todos tus Puertos,
Lucanor, à quien tocava
el salir à defenderlos
con la gente que el Estado
yà en tu defensa ha dispuesto,
no parece, y aun se dize,
(callarè que fuy instrumento
de que se ausentasse.) *Rosi.* Què?
Ro. Que vno de los dos le ha muerto.
Ros. Què dizes, Roberto. *Rob.* Digo,
que se dize, no que es cierto.
Est. Ay infelize de mi! *Desmayase.*
Clor. Estela? *Flor.* Estela?
Rosi Què es esso?
Iren. Estela, que desmayada,
consigo ha dado en el suelo.
Rosi. Bien su sentimiento huvo
menester mi sentimiento
para no hazer yo otro tanto,
pues al desmayarse, el pecho
me ha defendido el rencor
de que no me deba estremos
quien debe estremos à otra:
no vedad es que los zelos
alguna vez dan la vida,
de quantas vezes han muerto.
Retiradla alla vosotras, *Llevanla.*
tu prosigue, cobra aliento,
valor, mira que eres mio,
y no has de dexar de serlo.
Rob. Entrambos, pues infestan
tus Campañas, y tus Puertos,
(aqui quedò) desde el Mar,
y des-

y desde la Tierra han hecho
seña de paz, procurando
les oygas, à cuyo efecto
Embaxadores, señora,
vienen los dos de si mesmos,
tu audiencia aguardan. *Ros.* Dezid
que Casimiro el primero
entre, que oìr al enemigo
siempre ha sido de provecho.

Sale Casimiro.

Casi. Dadme, señora, à besar
vuestra mano. *Ro.* Alçad del sue-
què venida es esta? *Cas.* Es (lo,
bolver à buscar mi centro,
pues fuera de vuestras plantas,
siempre estuviera violento.
Rosim. Pues Embaxador aqui
sois, no hableis en otro afecto
sino como Embaxador
no mas. *Cas.* Humilde obedezco.
El Principe Casimiro,
dize: Que aunque fue cierto
del omenage passar
por qualquiera nombrameinto
del Duque, viniendo en el
tan claro, que por consejo
del Soldan, à Lucanor
elige, no debe, atento
à la pleytesia, cumplir
los ritos del juramento;
pues diziendo que no es
suyo el gusto, sino ageno,
y estando preso, señora,
la fuerça alega del dueño:
y assi, teniendo por nula
la eleccion con los acuerdos
de las leyes, que no dàn
fee, ni autoridad al preso:
Prosigue que està en cãpaña,
à dos acciones resuelto;
vna, hazer guerra al Soldan,
si vos, bolviendo al primero
omenage, le cumplis
la palabra de que dueño
serà el que librare al Duque
deste Estado (no me atrevo
à dezir que vos, que fuera
elevar mucho el empeño
con la esperança de que
vos pudierais ser el premio.)
Otra es, que si no bolveis
à revalidar el fuero,
no harà la guerra al Soldan,
sino à vos, satisfaciendo
el desayre de. *Dentro ruido.*
Astol. He de entrar.
Vnos. Tened. *Astol.* Apartad.
Rosi Què es esso? *Sale Astolfo.*
Astol. El Embaxador de Astolfo,
que ha sentido este desprecio,
que donde està Rusia, à Vngria
se le dè el lugar primero.
Casi. Por que no, quando soy yo
mi Embador? mas què veo?
Ast. Porque tambien soy yo el mio,
que es muy facil vn concepto
parecerse à otro, si entrambos
se encaminan à vn fin mesmo,
pues donde es vno el amor,
siempre es vno el pensamiento.
Cas. Aunque sea à mi. *Ast.* No mas,
que yo. *Ros.* Principes, q̃ es esto?
Casi. Es amar. *Ast.* Es adorar.
Casi. Es morir. *Ast* Es aver muerto.
Rosi. Pues quitemos los emboços
al disfraz, y claro hablemos:
Astolfo, yà à Casimiro,
fuesse error, ò fuesse acierto,
oì; y siendo la accion mia,
con quien no puede aver duelo,
hablad vos, para q̃ à entrambos
pueda responder à vn tiempo.
Ast. Diziendo vos que fue vuestra
la accion, culparla no debo;
y assi, passo à lo que importa,
sin vsar del fingimiento:
Que el q̃ os diere à vuestro pa-
serà de Toscana dueño, (dre,
dixisteis, y sobre no
poder yà Lucanor serlo,
pues la condicion no puede
èl cumplirla, à cuyo efecto,
corrido, ù desconfiado,
huyò la cara al empeño;
con que nuestra pretension
buelve al estado primero:
Digo, que tengo mi Armada
donde si vos acudiendo

à li-

à libertar vueſtro padre,
las revalidais de nuevo
ò morir en la demanda,
ò traerle vivo os ofrezco:
pero ſi no (perdonadme)
al Mundo ſatisfaciendo,
y à vos de que mi valor
pudo ſolo. *Roſ.* Ya os entiẽdo,
y aunque pudiera ofenderme
de ambos la amenaza, pueſto
que no es Plaza vn alvedrio,
que no es Ciudad vn deſeo
baluarte vna memoria,
ni rebellin vn afecto,
para que à fuego, y à ſangre
le conquiſte: con todo eſſo,
la libertad de mi padre,
y la quietud de mi Pueblo,
me pone en obligacion
de no deſpreciar los medios:
à cuya cauſa, otra vez,
y otras mil à dezir buelvo,
por ſi otra vez dàr pudieſſe,
como dizen, tiẽpo al tiempo,
que el que à èl libertare, à mi
me cautivarà, advirtiendo,
para que jamàs no buelva
à hazer el deſayre esfuerços,
que ha de ſer juramẽtando os,
que el q̃ perdiere el derecho
no quede por enemigo
del otro, ſino que atento
le ha de dàr deſpues favor
para todos quantos rieſgos
le acarreare ſu ventura.
Aſt. Yo lo juro. *Caſ.* Yo lo ofrezco.
Ros. Y que el q̃ al Duque librare,
me tendrà à ſu lado pueſto.
Roſ. Pues con eſſo, yo tambien
cumplirè lo que prometo
Roſ. Toca à marchar. *Caxas.*
Aſt. Toca à leva.
Caſ. Mis armadas hueſtes, ſiendo
golfos de azero, y de pluma.
Aſt. Siendo mis alhados leños
Ciudades de lino, y brea.
Caſ. Que las campañas cubriendo.
Aſt. Que rizando los criſtales.
Roſ. Pueblen los campos amenos.
Aſt. Huellen los montes de eſpuma.
Caſ. No dudãdo. *Aſt.* No temiendo.
Caſi. El arbitrio de los hados. *Vaſ.*
Aſt. Ni la diſcrecion del viento. *Vaſ.*
Roſim. Roberto, oye.
Rob. Que me mandas?
Roſi. Cercanas las armas viendo
deſtos dos necios amantes,
no tenias ya diſpueſto
Exercito que ſaliera
en campaña à detenerlos?
Rob. Si ſeñora. *Roſ.* Pues proſigue
en ſu leva. *Rob.* Y à què efecto?
Roſi. A efecto de que tambien
marche à Egypto.
Robert. Con que intento?
Roſim. Con intento de que ſea
mia la accion, pues es cierto
que eſſos no han de conſeguirla.
Robert. Porquè?
Roſim. Porque vàn opueſtos;
y quando dos Generales
no ſe vnen, ſiẽpre el tercero
arbitro es de la campaña:
y aſsi, ſus marchas ſiguiẽdo,
ſiempre à la mira mi gente,
la vitoria me pometo,
porque ſiempre es la vitoria
del que llega de refreſco.
Dos coſas aſsi conſigo,
la libertad, lo primero,
de mi padre; y ſiendo yo
quien ſe la dè, quedar dueño
de mi mano, pues à mi
me doy lo que à mi me ofrezco.
Rob. Si, mas quien el General
ha de ſer, ſaber deſeo,
deſtas Armas. *Roſ.* Lucanor.
Rober. Pues adonde eſtà?
Roſim. En mi pecho,
que à prueba de ſinrazones,
todavia le conſervò,
como teſtigo que dize:
Pues que tu vives, no muero.
Vanſe, y ſale Irifela mirando al Cielo.
Irif. O miente la Aſtrologia,
ò la Magica ſe engaña,
ò toda eſſa azul campaña
perturba el orden del dia,

ò falta la ciencia mia,
que es mas, ò aquella pequeña
barca, que aferra à vna peña,
de la prision del Soldan
es la prenda, que me dàn
todos los cielos por seña.
O si à cumplir se llegàra
yà el destino, y ser pudiera
parte yo à que se cumpliera,
para que la pena rara
de mi destierro vengàra:
mas ay, q̃ en vano lo espero!
pues à lo que considero
del trage, y de los açores,
son dos pobres caçadores
los que trae; y lo que infiero,
es, yà que oy à caça vino
el Soldan, que desde el Puerto
debiò de aver descubierto
algun pajaro marino
dentro del agua, y previno,
porque nueva presa hizieran,
que essos Caçadores fueran
à bolarle sobre el Mar:
àzia aqui los veo llegar,
no quisiera que me vieran,
porque no le hablen de mi
oy al Soldan, y otra vez
quiera que le haga juez
de lo remoto, y assi,
ocultarme intento aqui,
de aquestos trôcos guardada.

Escondese, y salen Lucanor, y Pasquin vestidos de caçadores, con dos halcones.

Luc. Dixiste que en la ensenada
oculta la barca espere,
porque à lo que sucediere,
bien, ò mal, la retirada
tengamos segura? *Pas.* Si,
mas dezirlo yo, no apura
que la tendremos segura.
Luc. Mira si vès por aì
gente alguna. *Pas.* Quien aquì
ha de aver, si es sitio donde
aun la luz del Sol se esconde?
Ir. Aeste hôbre otra vez he visto,
y si à mis dudas assisto,
se me representa al Conde
Lucanor, aquel que vi
en otra caça al reflexo
de mi imaginado espejo.
Pas. Yà que hemos llegado aqui,
no sabrè à què intento? *Lu* Si.
Irif. O si escucharlos pudiera,
porque de duda saliera!
Luc. Mi intento ha sido venirme,
Pasquin, solo à introducirme
con el Soldan, por si fuera
possible tener vn dia
de darle muerte ocasion.
Irif. Apenas oygo razon.
Luc. Porque esto solo podria
enmendar la suerte mia,
pues faltando, claro està
que otro ninguno andarà
con el Duque tan cruel;
con que librandole à èl,
mia la beldad serà
de Rosimunda (ay de mi!)
cõ cuyas memorias lucho.
Irif. Yà que sus vozes no escucho,
si es èl he de vèr assi:
Lucanor? *Luc.* Llamaron? *Pas.* Si.
Luc. Quien aqui me conociò?
no es possible. *Pas.* Como no?
Irif. Lucanor? *Pas.* Azia este lado
segunda vez te han nombrado.
Luc. Quien es quien me llama?
Sale, y espantase Pasquin, cayendo.
Irif. Yo.
Luc. Quien eres, ò monstruo bello
de hermosura soberana?
Pas. Quien eres Palas Gitana
que aunque caigo, no es en ello?
Irif. No has menester tu sabello,
basteme el saber à mi
que eres tu. *Luc.* Porquè? me dì.
Irif. Pues para que ser se crea
en tus pretensiones parte,
procura, Conde, guardarte
de que el Soldan no te vea;
testigo este aviso sea
que tus motivos infiero,
y dellos mi aplauso espero,
en que èl te conoce advierte;
y assi, si llegare à verte,
madruga, y mata primero:

mas

as lléva para consuelo
e tu empressa, Lucanor,
e es el Cielo en tu favor,
pare tu vida el Cielo. *Vas.*
ir tras ella, y detienele Pasq.
Oye. *Pas.* No oyga.
Suelta vn buelo
curso es, montes talando.
à quitar el capirote al halcon.
Què intentas?
Echar tràs ella
halcon para cogella,
puesto que và bolando.
Dexame seguir la accion:
nde, ò como he de saber
e el Soldan me pudo vèr,
acaso fue ilusion,
sombra?
en los Guardas con armas.
Daos à prision,
o quereis vèr rendida
uestras armas la vida.
Por fiera que era la fiera,
cho mejor que estos era.
En que està de mi ofendida
estra colera, llevando
ra el Soldan este halcon?
Deben de juzgar que son
lcones de contravando.
si al Soldan venis buscando.
n èl os pondremos presto:
uid.
Muy mal se ha dispuesto,
que quedo en la ensenada
ra la retirada.
Venid, pues. *Luc.* Mirad.
Sale el Soldan.
Què es esto?
Habla tu, que no quisiera
pare en mi crueldad,
r si dixo, ò no, verdad
ella divina fiera.
ge Lucanor, y procura que no le vea el Soldan.
Yo hablàra, si yo supiera;
or à lo que venimos.
stos forasteros vimos,
oyendo que nos dezian,
e estos halcones traìan
para ti, à ti los traximos.
Sold. Para mi son los halcones
estrangeros? *Pas.* Señor si.
Sold Quien es quien me los embia?
Pasq. Què le tengo de dezir?
Luc. Que Roberto, y esta carta
le dà. *Sol* No hablais? Proseguid:
como callais? *Pa* No os espante,
que en toda mi vida vi
Soldan que no me turbasse.
Sold. Quien me los embia, dezid?
Pasq. Vn Roberto, que Roberto
es del diablo para mi.
Sold. Es el que aqui mensajero
de Toscana estuvo? *Pas.* Aqui
lo veràs, que yo estoy mas
de escurrir, que discurrir.
Lee. Sold. Agradecido, señor,
al honor que recibi,
despues de darme la vida
quando à vuestros pies hui
como feudo que pagar
debo, deseandoos servir,
os embio dos halcones,
vno Sacre, otro Nebli.
Con dos disculpas me atrevo:
vna, porque conoci
vuestra inclinacion; y otra,
por llegar à presumir,
que son maestros en la caça.
En toda mi vida vi,
ni mas hidalgo presente,
ni mas de mi gusto; à mi
llegad, què buenas señales
de pajaro! vos venid,
llegad, llegad con essotro.
Luc. Dize su merced à mi?
di q̃ vn simple soy. *Pas.* En esso
poco aventuro el mentir.
Sold A vos digo, claro està.
Luc. Oyga qual manda el Sofi,
el Soldan, ò lo que es.
Pas. Dèl no hagais caso, advertid
q̃ es vn simple, vn mentecato,
mas nadie quiso venir
sino èl: Si dõde no lo oye, *à p.*
es grande gusto dezir
mal del amo, què serà
adonde lo puede oir?

Llega bestia tontonazo:
por Dios q̃ me has de sufrir,
y has de saber à que sabe,
quando me tratas tu assi.
Luc. Llegaràn, valgame Dios:
si me conoce, ay de mi! *à p.*
Sold. No menos buenas señales
tiene estotro: vos dezid
entendeis el campo bien?
Luc. Si señor, quando en Abril
llueve, y nieva por Enero,
bien sè que el año no es runi.
Pasq. No dirà cosa con cosa,
no hables con èl. *Sold.* Recibid
los halcones, y templadlos
esta noche, que al reir
del Alva mañana, quiero
probarlos, y vos, que en fin
sois mas discreto que essotro.
Tomanles los halcones.
Pasq. Y como que esso es assi.
Sol. Dezidme, què ay en Toscana
de nuevo? como el Pais
recibiò, que Lucanor
fuesse el esposo feliz
de Rosimunda? *Pas.* Muy mal.
Sold. Porquè?
Pasq. Porque es vn civil
escudero, donde avia
Principes, como assi, assi,
en q̃ escoger. *Sold.* Yo la culpa
tengo, yo el consejo di
de que à Lucanor nombràra
Federico. *Pasq.* Fue sutil
industria de asseguraros.
Soldan. Como?
Pasq. Escogiendo al mas ruin,
que sino, yà avian jurado
los otros en dura lid
dàr al Duque libertad.
Sold. Sabe el Cielo, le elegi
por hombre de mas valor,
porque vna vez que le vi,
haziendo rostro à vna fiera,
del me aficionè. *Luc.* Què oì?
Sold. Tanto, que no hize reparo
en otros que por alli
avia, sino en èl. *Pasq.* Salvò
el no conocerme à mi.
Sold. Y esso de entender que yo
avia al Coude de elegir,
por menos fuerte enemigo,
ha sido persuasion vil
de algun cobarde, que no
sabe que ay mas que sentir,
tener à vn noble valiente
por contrario, que à cien mil
que no lo sean, mas esta
no es platica para ti.
Cuydad de essos estrangeros,
hasta que se ayan de ir,
que han de llevar vn presente
à Roberto. *Pasq.* Aquesso si.
què, señor? *Sold.* Vn elefante.
Pasq Ay desdichado de mi!
esto tenemos aora?
pues no me bastò venir
cargado de tagarotes,
sino bolver desde aqui
de vn elefante cargado.
Tocan caxas, y clarines, lo mas baxo que puedan sonar.
Sold. Què es esto? escuchais, oìs
sordas caxas, que à lo lexos
parece que suenan? *Vno.* Si
señor. *Sold.* Pues què novedad
serà aquesta? *Sale Irifela assustada.*
Irif. Escucha. *Sold.* Di.
Irif. Pues nadie, sino yo, hasta aora
sabe que es. *Luc.* Ay infeliz!
quiera el Cielo lo que diga
no resulte contra mi.
Irif. Assaltada de los ecos
que por todo este confin
de poco espacio à esta parte
oìr se dexan sin oìr,
sonando en Tierra, y en Mar,
solo aquel ruydo sutil
que dà escaseada la caxa,
que dà sisado el clarin;
atalaya de esse monte,
hasta su cumbre subi,
donde apenas fuy bastardo
penacho de su cerviz,
quando de vn cristal vsando
tan proporcionado en si,
que à menos puntos, ò à mas,
disminuye, ò crece, vi

en atraìdos objetos,
que distantes reducir
supo su fabrica, el Mar
cuxado su azul zafir
de blancas velas, de quien
fumunas colgando mil,
en Babilonias de espuma,
cada entena es vn pensil
la linea de el Orizonte,
que terminò su penfil,
con la Tierra, vi tambien
poblar, señor, y cubrir
de armados mõtes de azero,
formando en vario matiz
los estandartes vn Mayo,
las vanderas vn Abril.
Viendo tanta novedad,
à mi espiritu acudi,
de quien supe en Mar, y Tierra,
que el vno, y otro Adalid,
son Casimiro, y Astolfo,
que à vengar vienen en ti
la eleccion de Lucanor,
que no obedeciendo. *Sel.* Di.
Ast. Se reduce à que la mano,
copo de nieve, y jazmin,
Rosimunda, de los dos
dè al que llegue à conseguir
la libertad de su padre:
mira como resistir
podràs su fuerça, que yo
aunque mas puedo dezir,
no lo he de dezir, porque
me importa el callarlo à mi,
por bolver por la opinion
de todo esse azul virir. *Vas.*
Sel. Oye, aguarda, escucha.
Vno. El viento
aun no la podrà seguir.
Pasq. Enfin callò que eras tu.
Luc. De estraño susto sali.
Sel. Cielos, como sin que pueda
este trance prevenir,
me assaltan de su invasion,
antes que el principio, el fin?
Perdido estoy, pues no puedo
à la defensa salir
tan presto; pero à la fuerça
ha de igualar el ardid.
Venid conmigo, que aunque
cayga el Cielo sobre mi,
conjurados sus influxos
en estrellado motin,
esse que topacio muere,
Sol, para nacer rubì,
no ha de aver logrado nunca;
yà que vna vez lo temi,
que del Duque de Toscana
sea prisionero vil
el gran Ptolomeo de Egypto,
por mas que de su Zenit
iras fleche ciento à ciento,
rayos vibre mil à mil. *Vas.*
Luc. Quien en igual confusion
jamas se ha visto, Pasquin.
Pasq. Yo, sin què, ni para què.
Luc Los dos buelven (ay de mi!)
al amor de Rosimunda
con nueva esperança? *Pasq.* Si,
que esso tiene el q̃ se aulenta:
yà no se acurdan de ti,
ni ella, ni nadie. *Luc.* Villano,
mientes. *Pas.* Vengate de mi
aora que eres amo, pues
no importa. *L.* Cielos, yà aqui
no ay mas. *Pasq.* Què?
Luc. Que adelantarme
yo à dàr à todo esto fin,
con la muerte del Soldan,
pues en viendole. *Vno.* Venid
donde os alojeis los dos.
Pasq Vèn salvaje, vèn tras mi.
Luc. Bien te vengas.
Pasq No te espantes,
que es gran gusto sacudir
vno à su señor. *Luc.* Fortuna,
duelete vna vez de mi. *Vans.*

Tocan caxas, y trompetas, y dice dentro Casimiro.

Casi. Hazed alto à la falda de essa sierra.
Ast. Echa el esquife. *Vno.* Amayna.
Astolf. A Tierra, à Tierra.

Sale Casimiro.

Cas. Y à los dulces compasses de la trõpa,
mi gente los Gitanos campos rompa.

Sale Astolfo.

Ast. Y riberas del Nilo el campo marche,
à las templadas clausulas del parche.

Casim. Sus apacibles margenes amenas
en granates conviertan las arenas.
Ast. El rapido raudal de sus cristales
sus espejos guarnezca de corales.
Cas. Bebiendo en vez de aljofares, horrores
el assustado vulgo de essas flores.
Ast. Hollando, en vez de fugitiva plata,
campos el sol de liquida escarlata.
Casi. Siendo la tierra horror.
Ast. El Mar portento. *Casi.* Iras el fuego.
Ast. Escandalos el viento. *Caxas.*
Cas. Pero què rõca caxa, de horror llena,
à las espaldas deste monte suena? *Trõpetas.*
Ast. Mas què trompa bastarda
la marcha sigue en nuestra retaguarda?
Casi. Vn esquadron no menos numeroso
alto haze alli. *Ast.* No menos poderoso
troço alli se detiene
de Exercito.
Casi. Abançando àzia acà viene,
aun no hajadas las mas reciẽtes copas,
joven bridon, dexando atràs las Tropas.
Ast. Yà conocido el ambito que yerra,
brida, y estrivo dexa. *Cas.* Y yà pie à tierra.
Ast. Sin temor. *Casi.* Sin rezelo.
Los dos. Se acerca.
Sale Rosimunda vestida de corto, còn vanda, y espadin.
Rosi. Guardeos, Principes, el Cielo.
Casi. Què veo? *Ast.* Què miro?
Los dos. Hablando en esta parte.
Casi. Horrible à Adonis? *Ast.* Apacible à Marte?
Casi. O tu de Amor bellissima Amazona.
Astol. O tu del Sol bellissima Belona.
Los dos. Con prodigios tan raros,
què es tu intento?
Rosim. Venir à acompañaros,
que no quiere que sea mi alvedrio
vuestro el empeño, y el aplauso mio:
tràs vosotros me arrastra mi deseo,
complice en el peligro, y el trofeo:
què os admira, y espanta?
Casi. Vèr tanto brio en hermosura tanta.
Ast A mi no, que juzgar fuera locura
que vence nada mas q̃ la hermosura.
Cas. Aviendo tu llegado,
yà General no soy, sino Soldado.
Ast. Aviendo tu venido,
yà, ni aun Soldado soy, sino rendido.

Pe-

Ponen los dos las vengalas à los pies de Rosimũda.

Rosi. Las vengalas cobrad, y pues licencia
me dais para q̃ os juzgue à mi obediencia,
sabed, que lo que mas mi aliento mueve,
à que à los dos la retaguardia lleve,
es, tener entendido,
que vuestro amor es Reyno dividido,
y que lograr no puede efecto alguno
Magestad, cuyo Exercito no es vno;
y assi, temiendo en vuestra competencia,
que la desavenencia
os ha de destruir, vengo à assistiros,
y en qualquiera ocasion à conveniros.

Casi. Yo lo estoy yà, pues solo me acomodo
à obedecer tus ordenes. *Ast.* Yo, y todo.

Rosi. Siendo assi, la primera
ha de ser que los dos.

Casi. Aguarda. *Ast.* Espera,

Casi. Que desde aquella roca,
que al Nilo vna garganta desemboca,
blanca vandera veo
tremolar. *Ast.* Si de paz es su deseo,
no le oygas.

Rosi. Al contrario siempre yerra
quien no le oye. *En lo alto el Soldan.*

Sold. Ha del Mar? Ha de la Tierra?
Exercito numeroso,
poderosa Armada fuerte,
blanca vandera de paz
os haze seña.

Ast. Què quieres?

Sold. Que de parte del Soldan,
con el seguro que ofrece
su fee, les digais à Astolfo,
y à Casimiro, que lleguen
à parlamentar con èl,
que tratar de medios quiere,
antes que la guerra rompa,
y con sus armadas huestes
al oposito les salga.

Ast. Aqui Gitano, los tienes;
Casimiro son, y Astolfo
los dos que miras presentes;
di al Soldan, q̃ con el mismo
seguro que los promete
puede llegar. *Sold.* Al instante
voy con vosotros.

Ast. Luego eres
de el Soldan.

Sold. No os lo avia dicho
antes el pavor de verme?

Ast. No, que nada dà pavor
à quien de nada le tiene.

Sold. No, Astolfo, blasones, no es
esto castigar rebeldes,
como alguna vez te vi.

Ast. No sè yo que tu lo viesses;
mas quien rebeldes castiga,
veràs que barbaros vence.

Casi. Baxa, baxa, porque veas
que à nadie le assusta el verte.

Sold. Harto es esso, para quien
vi tambien entre deleytes
de musicas, esgrimir
mejor, q̃ la espada, el peyne;

Casi. El asseo no desluce
al valor, antes le crece,
que ser vn hombre asseado,
no es dexar de ser valiente.

Rosi. Vamos aora à lo q̃ importa,
lo que no importa se dexe:
desciende, pues,

Sold. Si harè, hermosa
Rosimunda, à obedecerte.
Rosi. Luego me conoces? *Sold.* Si.
y darme temor no puedes,
pues à vencer està fiera
contigo aora no viene
quien en tu favor tal vez
le vi, que otras fieras vence;
pero en fin, cobraos en tanto
que al valle el Soldan desciẽde.
Ast. Donde, ò quando verme pudo?
Cas. Quando, ò como pudo verme?
Ros. Como, ò quãdo, ò donde à mi
me viò?
Los tres. Algun prodigio es este.
Salen al paño Lucanor, y Pasquin.
Luc. Desde esta parte, Pasquin,
à todo escondido atiende.
Pasq. Assi atendiera al que yà
la liga aprieta, y se duele
el callo, y està diziendo:
Adonde estava lo brevè?
Sale el Soldan.
Sold. Bellissima Rosimunda,
con quien el numero crece
la fama à sus nueve, pues
ya son diez las que eran nueve:
Generosos, Casimiro,
y Astolfo, en quien amor quiere
ostentar milagros oy,
pues trae, trocando accidentes,
valiente al afeminado,
y afeminado al valiente:
la libertad es del Duque
la que pretendeis que os ferie
tantas maquinas de fuego,
solo à vn atomo de nieve.
La mano de Rosimunda,
premio es de quien se le diere
vivo; y dexando à vna parte
como dos amores pueden,
domesticando sus zelos,
tratarlos familiarmente,
sin temer que con sus armas
gane vno lo que otro pierde;
passo à otro no menos claro
principio, que es, que el q̃ viene
à vna empressa, aunque execute
muchas, desayrado buelve
sin aquella à cuya causa,
no el ardimiento os empeñe
à lo impossible, porque
dexando para la suerte
el trance de la batalla,
el fin principal que os mueve,
no le aveis de conseguir,
pues en la defensa deste
os tengo de hazer la guerra
con dos hombres solamente.
Los tres. Con dos hombres?
Sold. Con dos hombres?
Los tres. De què suerte?
Sold. Desta suerte:
Ha de la torre? *Salen dos guardas.*
Vno. Quien llama?
Sold. Dezid al Duque, que à esse
torreon se assome. *Sale en lo alto.*
Fed. Que es,
barbaro lo que me quieres?
Sold. Que te vea Rosimunda,
que aun estàs vivo. *Fed.* Valedme
Cielos, y pues no el pesar
me matò de tantas vezes,
me mate el placer de vna.
Sold. Llega à hablarle, llega à verle.
Rosi. Padre, y señor. *Fed.* Hija mia.
Rasi. Engaño es dezir que tiene
alas el coraçon, pues
no haze q̃ el pecho rebiente,
bolando à tus pies aora.
Fed Con solo este bien de verte,
me ha pagado mi fortuna
quantas injurias me debe:
bien, que ya yo le esperava,
desde el dia que prudente
te di por esposo al Conde
Lucanor: pues de su suerte
espiritu siempre tuve
confiança que viniesse
à tratar mi libertad.
Ros. Pluguiera à Dios que assi fuesse.
Luc. Què esto escuche!
Fed. Donde està?
que serà el gusto de verle
igual al tuyo. *Luc.* Ay de mi!
Rosi. No señor, no señor, pienses
que el Conde es quiẽ me acõpaña.
Fed. Por quen en mi amparo viene?

Cafimiro, deftas Tropas
General; de los Baxeles,
Aftolfo. *Fed.* Y el Conde.
Ast. El Conde
de timido no parece.
Cas. Defde el dia de effa dicha.
la cara al empeño buelve.
Ros. O quien pudiera falir
à dezirles. *Pasq.* Què?
Ros. Que mienten.
Pasq. Difelo como yo fuelo
dezirtelo à ti, entre dientes,
de fuerte que no lo oygas.
Ros. Afsi el favor agradece?
Ya q̃ al Duque has vifto, aora,
porque no eftrañes averme
oido dezir, que dos hombres
no mas tu poder defienden,
oye como: Ha de la Guardia?
Què nos mandas? q̃ nos quieres?
Ast. En el mifmo inftante que
de guerra el rumor mas leve
fe oyga, y diere vn paffo mas
de effe Exercito la gente,
fin efparar nuevo orden,
dad à Federico muerte,
y echad al Mar fu cadaver,
porque aun muerto no le lleven.
Ros. Què dizes, barbaro? *Fed.* Què
es lo que ordenas, aleve?
Ast. Que es lo que fiero executas?
Ast. Què es lo q̃ tirano empredes?
Ast. Hazer efcudo fu vida
de vueftras iras crueles,
pues al menor movimiento,
quiẽ me ofende à mi, à èl le ofẽde;
quien me tire à mi, à èl le tira;
quien me hiere à mi, à èl le hiere;
y en vez de darle la vida,
viene à abreviarle la muerte. *Vas.*
Ast. Oye. *Fed.* Aguarda.
Cas. Efcucha. *Astol* Efpera.
Ast. Quien fe viò en tan inclemente
trance. *Ros.* Quien en igual duda?
Cas. Quien en tan tirana fuerte?
Ast. Quien en tan notable enpeño?
Ros. Quien en confufion tan fuerte?
Pasq. Quien efperò que vn halcòn
à vn elefante le truequen?

Fed. Rofimunda, pues ya vès
que de qualquier accion pende
mi vida, no la aprefures,
dexa, fin que tu la abrevies,
que me acaben mis defdichas;
à tus Eftados te buelve,
y pues yo errè la primera
eleccion, tu acertar puedes
la fegunda, en ella vive
fiempre heroyca, feliz fiempre,
que yo, como quede vivo,
no importa que prefo quede.
Rifi. Pues como es pofsible, aviendo
llegado, feñor, à verte
en tan mifera fortuna,
buelva à mandar, y te dexe,
fin que mi fuego. 1. Repara,
en que fi la planta mueves
vn paffo mas, executo
el orden.
Rofim. La accion fufpende,
no el braço levantes, no
la vil cuchilla enfangrientes,
q̃ yà buelvo atràs. *Ast.* Yo no,
que no es jufto que fe cuente
que lleguè aqui, y me bolvi,
fin que tale, abrafe, y queme
todo efte Imperio.
Cafim Bien dizes,
à fangre, y fuego fe lleve
la guerra, y no de los dos
fe diga que vn accidente
nos detuvo. *Vno.* Toca al arma.
Los guar. Del inftrumento mas debil
el eco ferà efte golpe.
Fed. No, Cafimiro, lo intentes;
no, Aftolfo, lo folicites:
mira que foy yo al que ofendes.
Los 2. Tambien foy yo, toca al arma.
Rofi. Tente, Cafimiro, tente,
Aftolfo de aquella vida,
no de la mia te duele.
Ast. Tu que me traes, me acobardas?
Cafi. Tu que me traes, me detienes?
Rofi. Si, que no es bien, como dixo
el Soldan, de ambos fe cuente
que, en vez de darle la vida,
venis à darle la muerte.
Los dos. Pues què hemos de hazer?

Rosim. Que vamos
à donde mejor se piense,
si ay industria contra industria.
Vno. Yà es hora, à la prision buelve.
Fed. Dexad que vn rato mas viva,
quien tanto tiempo ha que muere.
Astol. Si avemos de pensar medio,
el mejor sera el mas breve.
Casim. No à la vista de el desayre
estemos. *Los dos.* Què te detienes?
Rosim. Dexad que vn instante mas
le vea, pues no he de verle.
Los guar. Vèn à tu prision.
Fed. Espera.
Los dos. Vèn à la tienda.
Rosim Detente.
Fed. Aun no me dexan hablarte.
Los guardas. Vamos.
Rosim. Ni à mi, padre, verte.
Fe. A Dios, hija. *Rosi.* Padre à Dios.
Fed. El te valga.
Rosim. El te remedie.
Fed. El te guarde.
Rosim. Y èl te libre.
Fe. El te ampare. *Ros.* El te consuele.
Luc. Y èl me dè paciencia à mi
para sufrir tantos fuertes
golpes de fortuna como
yunque el coraçon padece,
de la fragua que en el pecho
vn Etna, vn Bolcan enciende.
Yà, aunque dè muerte al Soldã,
no es possible que se enmiende
nada mi desdicha, pues
contra mi el golpe se buelve:
Què he de hazer, Cielos?
Pasq. Dexar
la pretension, me parece,
y bolver donde no digan
de ti, que la cara buelves
al riesgo, sino assistir
à Rosimunda en aqueste
trance en que se halla.
Luc. Villano,
no essa infamia me aconsejes;
yo avia de parecer
adonde nadie me viesse
el rostro, sino es vengado
del baldon de que se piense
de mi que huyo de cobarde?
Pas. No en mi tus enojos vengues:
pero yo me vengarè
de ti, pues el Soldan viene.
Sale el Sold. Todavia, Caçador,
aqui estàs?
Pasq. Pues què he de hazerme?
Sold. Creì que te huvieras ido,
al vèr tan cerca tu gente.
Pasq. Como, sin el elefante?
Sold. Y què hazias aqui?
Pasq. Con este
mentecato estava hablando.
Sol. Mucho me he holgado de
Pasq. A mi. *Sold.* Si. (vertes
Pasq. Por què? *Sold.* Porque
es bien, para que no piensen
que me dà temor su vista,
que vean que me divierte
la caça: trae tus halcones
para que vna presa buelen.
Pasq. Yà voy por ellos.
Luc. Que buena
ocasion, si no tuviesse
la contraocasion de que
en dandole yo la muerte,
le daràn la muerte al Duque.
Sold. Dime tu si el campo entiédes,
de donde se tomarà
mejor el viento? *Luc* Desde este
risco que cae sobre el Mar.
Sol. Dizes bien, y q̃ à èl me acerque
serà acertado. *Luc.* Fortuna, *à p.*
mis intentos favorece:
ò si entendieran la seña
los de mi barca! *haze señas.*
Sold. Què emprendes
con essa seña, villano?
Lu. Yo me entiendo, y Dios me en-
Sol. Todavia la prosigues? (tiende.
Luc. Soy vn simple, no, no tiene
que hazer de mi caso: aun no
me entédieron. *Sol.* Mas pareces
malicioso, que no simple,
y si à hazer la seña buelves,
te arrojarè de aqui al Mar.
Luc. Pues en què enojarte puede
no mas de que yo haga assi:
yà entendieron, y yà vienen

cos-

costeando à la orilla. *Sol.* Mucho,
que de tu nacion aleve
todo pienso que es trayciones.
Luc. Responderles me conviene,
para afirmar que soy yo.
Sol. No me hagas que te eche,
como dixe al Mar. *Luc.* Veamos
de que suerte. *Sol.* De esta suerte.
Luc. Esso es lo que yo queria,
pues sin armas llego à verme
iguales à ti. *Sold.* Pues como
tu entre tus braços me prendes?
Luc. Como en ellos solicito
matarte sin darte muerte.
Sold. En otro estilo me hablas?
traydor, villano, quien eres?
Luc. Soy el Conde Lucanor.
Sold. Bien mi eleccion agradeces,
viendote hecho en Toscana
Duque *Luc.* Si a mi me prefieres,
por menos fuerte enemigo,
mas que me obligas, me ofendes,
Sold. Por mas fuerte te elegi.
Luc. Aì veras lo que me debes
pues te saco verdadero
en que elegiste al mas fuerte.
Sold. Traycion, traycion.
Otro. El Soldan
dà vozes. *Luc.* Su gente viene,
y mi barca no se acerca.
Sale Irefela Llegad à favorecerle,
que le dà muerte vn traydor.
Sold. Yà como ingrato, pretendes
no morir?
Luc. Muriendo entrambos.
Sold. De què suerte?
Luc. De esta suerte.
Entranse luchando.
Irif. Al Mar se arroja con èl.
Dentro ruido, y salen las Guardas.
Vno. Vna barca à socorrerles
ha llegado. *Irif.* Mas ha sido,
que es enemiga, à prenderle.
Luc. Egypto, guarda la vida
à Federico, si quieres
que viva el Soldan, porque
morirà vno, si otro muere.
Vno. Quiè es aquel que del barco
habla? *Otro.* El caçador parece
simple. *Irif.* El Conde Lucanor
es, cumpliò su hado la suerte,
pues del q̃ oy Duque en Toscana
es, cautivo llega à verse.
Sale Pasquin.
Pasq. Yà estàn alli los halcones.
Los dos. Cõ esso aora traydor viene?
Pasq. Pues què ay de nuevo?
Vno Que en ti
es bien la traycion se vengue.
Dent. Sol. No le deis muerte, pues yà
està su vida en mi muerte.
Pasq. Que no me dèn muerte, dize
esta voz. *Vno.* A ella agradece
la vida. *Otro.* Vamos à vèr
lo que disponer conviene. *Vanse.*
Pasq. Digame vsted, pues lo sabe
todo, què ruido es aqueste?
Irif. Vèn conmigo, y lo sabràs,
pues desde aqui llega à verse
la tienda de Rosimunda,
donde es fuerça que me acerque.
Vasen, y salen Astolfo, y Casimiro, Rosimunda, y los demàs.
Casi. Mas aora en reportarme,
que en empeñarme me debes.
Ast. Yà que à no embestir reduces
mi furor, di, què resuelves?
Rosi. Que bolvamos desayrados,
y no la vida nos cueste
de mi padre vna vitoria.
Casi. Esto los Astros consienten?
Astol. Esto los hados permiten?
Los dos. Que rigor!
Dentro ruido.
Luc. Cielos, valedme.
Rosi. Què estraño ruido en la orilla
del Mar se oyò? *Est.* De vna breve
embarcacion, que impelida
de los embates crueles,
diò al travès entre essas peñas
vn hombre, al parecer, viene
luchando à braço partido
con ondas, y espumas leves,
con otro en los braços.
Rosi. Quien
puede ser? *Luc.* Jesvs mil vezes.
Salen cayendo abraçados el Soldan, y Lucanor.

Todos

Todos Quien eres; prodigo?
Luc. Soy
quien à essas plantas ofrece,
yà que à Federico no,
como te ofreci valiente,
al Soldan, y pues cautivo
oy en tu poder le adquieres,
à Federico te doy;
con q̃ haziẽdo aora el truque
al canje de su persona,
vendrè à ser el que merece
tu mano, pues mi palabra
he cumplido de no verte
hasta que te dè à tu padre,
yà aqui en el Soldan le tienes.
Sold. Es verdad, y pues ninguno
resistir al hado puede,
y su persona es el precio
de la mia, manda en breve
que alguien con aqueste anillo
por èl à la torre llegue.
Rosi. Vè, Roberto, y tu los braços
me dà. Lucanor, mil vezes,
aunque Estela se desmaye.
Est. Yà no harè, sino quererle
como dueño tuyo, y mio.
Casi. Mis sentimientos consuele,
yà que no la logre yo,
el vèr que Astolfo la pierde
Ast. Que no sea Casimiro
su dueño, mi dolor temple.
Casi. Y pues la palabra di,
que el que à tu padre te diere,
me avia de vèr à su lado,
la he de cumplir de esta suerte:
dame Lucanor, los braços.
Ast. Todo es justo ofrecerle,
por tal accion, alma, y vida.
Sale Federico, y Roberto.
Rob. Yà aqui à Federico tienes.
Fed. Hija, que ventura es esta?
Rosi. La que à Lucanor le debes.
Fed. Al que de cobarde avia
huido el rostro? vna, y mil vezes
me dà, Lucanor, los braços
Luc. Humilde à tus pies me tienes.
Sold. Yo quedo tan consolado
de que mi consejo acierte,
que le quedo agradecido,
à que èl me desempeñe.
Pa. Pues lo que fue hasta aqui guerra,
sea yà pazes alegres.
Luc. Con que el Conde Lucanor
serà feliz, si merece.
Todos. Que de los q̃ à otros sobraren
algun vitor se le preste.

F I N.

BIBLIOTECA NACIONAL